

LOS MERCADOS
DE OPERACIONES
BANCARIAS
EN ESPAÑA:
ESPECIALIZACIÓN
PRODUCTIVA
Y COMPETENCIA

F. J. Sáez Pérez de la Torre, J. M.^a Sánchez
Sáez y M.^a T. Sastre de Miguel

LOS MERCADOS DE OPERACIONES BANCARIAS EN ESPAÑA: ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y COMPETENCIA

F. J. Sáez Pérez de la Torre, J. M.^a Sánchez
Sáez y M.^a T. Sastre de Miguel (*)

(*) Agradecemos la colaboración de la Oficina de Instituciones Financieras, que nos ha facilitado la información de base para la realización de este trabajo, y la labor mecanográfica de R. Guedán. Asimismo, el trabajo se ha beneficiado de los comentarios de Javier de la Cruz, Pilar Álvarez y M.^a Cruz Manzano, así como de las sugerencias de los asistentes a los seminarios internos del Servicio de Estudios.

Banco de España - Servicio de Estudios
Documento de Trabajo nº 9410

El Banco de España al publicar esta serie pretende facilitar la difusión de estudios de interés que contribuyan al mejor conocimiento de la economía española.

Los análisis, opiniones y conclusiones de estas investigaciones representan las ideas de los autores, con las que no necesariamente coincide el Banco de España.

ISBN: 84-7793-294-8

Depósito legal: M-11487-1994

Imprenta del Banco de España

- R E S U M E N -

El proceso liberalizador que ha tenido lugar en el sector bancario español a lo largo de los años ochenta ha sido el origen de importantes transformaciones en la operativa de las entidades. La posibilidad de nuevos planteamientos estratégicos ha fomentado la competencia en el conjunto de bancos y cajas, aunque en grados distintos, según la naturaleza y tipo de clientela de las diversas operaciones bancarias. Ello ha tenido efecto sobre la política de precios y la especialización productiva de bancos y cajas de ahorros, así como sobre el proceso de transmisión de los movimientos de los tipos de los mercados monetarios hacia los mercados bancarios.

En este trabajo, se utiliza información con un amplio grado de desagregación para identificar los ámbitos de competencia más frecuentes en los que se desarrollan las relaciones entre los clientes y las entidades, en un intento de arrojar cierta luz sobre algunos de estos aspectos.

- I N D I C E -

- I. INTRODUCCIÓN**

- II. OPERACIONES DE ACTIVO Y PASIVO Y GRUPOS DE ENTIDADES BANCARIAS**
 - II.1 Estructura de los recursos de acreedores y de la inversión crediticia

 - II.2 Presencia en el mercado de los diferentes grupos de entidades
 - a) Cuotas de mercado
 - b) Grado de asiduidad de las entidades

- III. TIPOS DE INTERÉS**
 - III.1 Algunos rasgos estadísticos de los tipos de interés

 - III.2 Grado de conexión con los mercados monetarios

- IV. ALGUNAS CONCLUSIONES SOBRE EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS DE COMPETENCIA BANCARIA EN ESPAÑA**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

APÉNDICE GRÁFICO

I. INTRODUCCIÓN

Los mercados de operaciones bancarias están siendo objeto, en los últimos tiempos, de múltiples estudios en España. Los procesos de liberalización dentro de este sector han generado un nuevo entorno para el desarrollo de la actividad bancaria, que ha inducido cambios en la política de las entidades financieras con el fin de adecuarse a las nuevas circunstancias. Este proceso de adaptación se está produciendo, en general, de forma gradual, si bien, en ocasiones, ha tenido manifestaciones de carácter más repentino, como la guerra de las supercuentas, que han impulsado un interés creciente por analizar estas transformaciones.

Así, desde la última parte de los años ochenta, cuando el proceso de cambio estaba ya mostrando algunos resultados, ha ido apareciendo una cantidad considerable de estudios, teóricos y aplicados, que pretendían explicar cómo se estaba desarrollando dicho proceso y qué razones estructurales lo motivaban. Algunos trabajos (Domenech (1991), Raymond y Repilado (1989)) analizan la existencia de economías de escala y de alcance en las entidades bancarias españolas; otros estudian la evolución de la concentración en el sector y su posible relación con distintos grados de competencia y niveles de rentabilidad (Gual y Vives (1991), Espitia, Polo y Salas (1991)); otro grupo de trabajos se ha orientado hacia un análisis del nivel de eficiencia con el que operan las entidades en nuestro país (p. ej., Pérez y Domenech (1990)).

La mayoría de estos análisis utiliza información procedente de los balances y cuentas de resultados con un alto grado de agregación de las diversas partidas que contienen dichos estados financieros. En este estudio, en cambio, se utiliza una información mucho más detallada sobre los plazos e instrumentos que emplean las entidades en sus operaciones de concesión de créditos y captación de pasivo. De esta manera, el análisis del desarrollo de la competencia que se realiza se ve menos afectado por los problemas que surgen cuando se emplean agregados de operaciones relativamente heterogéneas. La información que se utiliza se refiere tanto a cantidades como a precios, ambos con similar grado de detalle. Los datos de precios son los tipos de interés establecidos por cada una de las

entidades bancarias en las nuevas operaciones o renovaciones que realizan a lo largo del tiempo. Esta información es fundamental para estudiar las estrategias de competencia en precios y resulta más adecuada que los datos sobre rendimientos, costes y márgenes obtenidos a partir de las cuentas de resultados y de los balances, que han sido los utilizados habitualmente en un gran número de estudios.

El período analizado -desde septiembre de 1987 a junio de 1993¹- se caracteriza por un creciente dinamismo en los distintos mercados financieros, que no es sino el reflejo de los nuevos planteamientos competitivos de las entidades, una vez que la mayor parte del proceso desregulatorio había tenido ya lugar².

El objetivo del estudio es, a partir de esta información de base, identificar ámbitos de competencia entre entidades: qué tipo de instituciones y clientes se encuadran en cada uno de estos ámbitos y qué transcendencia tiene esto sobre las políticas de precios y la especialización productiva de cada entidad.

Para esto se realiza un análisis descriptivo detallado que permite evaluar la importancia de cada instrumento y plazo, así como el grado de especialización en cada uno de ellos de varios grupos de entidades. Esta descripción se realiza en el apartado II. El apartado III se dedica a analizar las políticas de precios de las entidades consideradas en el trabajo -bancos y cajas de ahorros-, su posible relación con variaciones en las cuotas de mercado y el grado de conexión de dichos precios con los

¹ En septiembre de 1987, se produce una ruptura en los datos de tipos de interés, ya que las entidades deben declarar, a partir de esa fecha, tipos anuales equivalentes. Igualmente, en enero de 1992, se produjo otra ruptura en la información sobre saldos con la entrada en vigor de la última circular contable para entidades de crédito (CBE 4/1991, de 14 de junio), por lo que una parte de la evidencia que se presenta en este trabajo se refiere exclusivamente al período comprendido entre septiembre de 1987 y diciembre de 1991.

² Durante este período, se ha producido también un proceso de desintermediación por el lado del activo y del pasivo (fondos de inversión mobiliaria) que guarda estrecha relación con algunas de las estrategias competitivas que se citan en este trabajo. Sin embargo, las interacciones de este tipo no han sido analizadas.

mercados monetarios. Por último, el apartado IV pretende integrar la evidencia empírica presentada en los apartados precedentes, a fin de obtener una visión global del desarrollo de la competencia bancaria en nuestro país y avanzar, con mucha cautela, algunos rasgos de sus perspectivas futuras.

El carácter descriptivo del estudio no permite extraer conclusiones sólidas sobre los aspectos que se tratan, de forma que se limita a avanzar hipótesis razonables sobre las causas que hayan podido motivar algunos de los fenómenos descritos, y que habrán de ser contrastadas en trabajos posteriores.

II. IMPORTANCIA DE LOS DISTINTOS MERCADOS DE ACTIVO Y PASIVO PARA DIVERSOS GRUPOS DE ENTIDADES BANCARIAS

El análisis de los mercados bancarios puede efectuarse desde muy distintos puntos de vista. Por lo que se refiere a las características de la clientela, la información disponible sobre la cuantía de las operaciones permitiría realizarlo en función del sector al que pertenece (sector público, no residente, empresas, familias). Sin embargo, dicha información no mantiene una correspondencia suficiente con la información existente sobre tipos de interés. Debido a ello, todo el análisis realizado en este trabajo describe el comportamiento bancario basándose en la información sobre los instrumentos empleados en las operaciones con el sector privado residente (sin distinguir empresas y familias), la cual presenta una correspondencia elevada con los datos disponibles de tipos de interés.

Las partidas de balance analizadas son la mayor parte de las que componen la inversión crediticia y los recursos de acreedores. En concreto, suponen alrededor del 80% de los créditos al sector privado residente en pesetas y comprenden: el crédito comercial (o descuento comercial), deudores con garantía hipotecaria, otros deudores a plazo por efectos financieros, préstamos personales en póliza y cuentas de crédito. Existen otras cuentas de carácter residual para las que no se posee información de tipos de interés y que no se consideran en el análisis. A su

vez, en el pasivo se analiza alrededor del 95% del epígrafe de acreedores del sector privado residente en pesetas que incluye, fundamentalmente: depósitos a la vista, cuentas de ahorro, depósitos a plazo y certificados de depósito, pagarés y efectos emitidos a descuento y cesiones temporales de activos³.

En este apartado se presentan tres tipos de indicadores, que pretenden resumir la importancia de los diferentes instrumentos de activo y pasivo en la actividad de bancos y cajas de ahorros y destacar la posición que cada grupo de entidades ha mantenido en los distintos mercados que constituyen cada uno de dichos instrumentos.

El primero de los indicadores muestra la importancia relativa que cada grupo de entidades concede, en su balance, a determinadas operaciones con la clientela. Se calcula como la proporción entre cada una de las partidas mencionadas⁴ sobre la suma de todas ellas. Con este indicador se obtiene una primera impresión de la especialización productiva de los distintos grupos de entidades considerados y, además, se detecta la relevancia de los distintos instrumentos y plazos en el conjunto del sector bancario. El segundo conjunto de información se refiere a las cuotas de mercado de varios grupos de entidades en cada uno de los instrumentos considerados. Por último, se presenta un indicador de habitualidad en la operativa que complementa la información sobre cuotas de mercado, ya que permite apreciar si existen entidades que negocian volúmenes pequeños y acumulan, por tanto, una cuota de mercado reducida, pero, en cambio, tienen una presencia continua y habitual en el mercado.

El criterio utilizado para agrupar las entidades es un criterio estándar que se corresponde con clasificaciones históricas de las

³ No se incluye la operativa en moneda extranjera, debido a la inexistencia de tipos de interés para estas operaciones y a que su importancia en balance es aún escasa, a pesar del fuerte crecimiento de los últimos meses.

⁴ Algunas de ellas se agregan para homogeneizar la información referida a tipos de interés y a saldos vivos.

entidades⁵. En primer lugar, se diferencian bancos y cajas de ahorros debido a las distintas regulaciones a que han estado sujetos durante mucho tiempo y que es una de las causas de buena parte de las diferencias que aún subsisten. Dentro de la banca privada, se distinguen los bancos extranjeros que muestran un comportamiento muy diferenciado de la banca nacional, también debido, en una gran parte, a la normativa legal a la que estaban sometidos. En algunas ocasiones, se distingue entre sucursales y filiales de bancos extranjeros, dado que las últimas cuentan, por lo general, con una red de oficinas.

A su vez, la banca nacional se clasifica, en función del tamaño de las entidades, en grandes bancos y resto de bancos. El primer grupo posee un cierto grado de homogeneidad en cuanto a su tamaño y grado de especialización productiva (son todos bancos de tipo universal). El resto de bancos reúne un grupo bastante heterogéneo de bancos universales, bancos de negocios o corporativos (merchant banks), algunos con red de sucursales y otros sin ella, algunos de ámbito local y otros de ámbito nacional, etc. No obstante, una mayor desagregación complicaría sobremanera el análisis descriptivo. Las cajas de ahorros se han dividido en dos grupos (grandes y resto), con el fin de contrastar el hecho tan comentado de un progresivo acercamiento de determinadas cajas grandes al comportamiento de los bancos. En algunos indicadores, la agrupación de entidades es algo más sencilla: se agregan todos los bancos nacionales en un grupo, las filiales y sucursales de bancos extranjeros en otro, y todas las cajas en un tercero.

⁵ La clasificación que se ha utilizado responde a razones históricas y legales que, probablemente, hoy producen grupos heterogéneos de entidades. Sin embargo, parecía necesario emplear algún tipo de agrupación con el fin de poder presentar, de modo sencillo, la información de un gran número de entidades individuales.

II.1 Estructura de los recursos de acreedores y de la inversión crediticia

En este apartado, se analiza la importancia relativa de cada una de las operaciones que las entidades realizan con sus clientes, tanto las que se refieren a recursos obtenidos de estos como los créditos a ellos concedidos. Además, se lleva a cabo un análisis de la composición por plazos de cada tipo de operación.

En los gráficos 1 y 2, se presenta la composición de la partida de Acreedores del sector privado en cada grupo de entidades, cuyas características principales son:

- Los bancos nacionales (grandes y resto) conceden un peso mayor a los depósitos a la vista y a plazo, mientras que las cajas lo hacen a los depósitos de ahorro y también a plazo. Los depósitos de ahorro en los bancos y las cuentas corrientes en las cajas tienen importancia secundaria, aunque significativa.
- La banca extranjera se ha especializado en el mercado de cesiones (el 50% de la partida de Acreedores del sector privado se centra en estas operaciones) con menor importancia de los depósitos a la vista y a plazo, y casi marginal de los depósitos de ahorro. No obstante, no toda la banca extranjera concede la misma importancia a las cesiones temporales, y, de hecho, solo el 50% de las sucursales y el 70% de las filiales realizaron alguna vez operaciones de cesión durante el período analizado.
- La evolución de las cesiones temporales es muy distinta en cada grupo de entidades⁶. Mientras que las tres agrupaciones de bancos mantienen proporciones estables a lo largo del período, las cajas se

⁶ Las cesiones temporales agrupan tanto títulos públicos como privados, aunque los primeros tienen mucho más peso específico que los segundos (gráfico 2). Debido a ello, y a las características fiscales especiales de los pagarés del Tesoro, en adelante, el análisis se circunscribe a las letras del Tesoro y a la deuda del Estado, que fueron los activos más dinámicos durante el período analizado.

han caracterizado por ser muy dinámicas en estos instrumentos relativamente novedosos, a costa, sobre todo en el caso de las grandes cajas, de los depósitos de ahorro.

- En general, el epígrafe de pasivos emitidos a descuento tiene una importancia casi testimonial en todos los grupos, aunque, probablemente, no tanto para alguna entidad individual.

Resumiendo, puede decirse que la estructura de la partida de acreedores con el sector privado suele ser claramente diferente, según que la entidad sea un banco o una caja. Además, esta estructura fue muy estable durante el período considerado en los bancos y más dinámica en las cajas.

A pesar de esta aparente estabilidad de las partidas del balance en la casi totalidad de los grupos, la desagregación por plazos, tanto en depósitos como en cesiones, muestra una evolución más dinámica⁷. En el caso de los depósitos a plazo, dicha evolución se caracteriza (véase gráfico 3) por:

- una gran especialización de las cajas de ahorros en el plazo superior al año, más acusada aún en el grupo de grandes cajas⁸;
- los bancos presentan una mayor diversificación en su actividad a lo largo de todos los plazos, mostrando una mayor preferencia que las cajas por los plazos cortos. Estos han aumentado su importancia a lo largo del período, a raíz de la total liberalización en el tipo de interés de los depósitos a menos de un año, que tuvo lugar en

⁷ El cambio propuesto en la circular contable, CBE 4/1991, incluye una redefinición de los plazos para todo tipo de operaciones. Este hecho produce fuertes distorsiones en las series de saldos por plazos a partir de 1991, que en absoluto son de origen económico-financiero. Por tanto, en adelante, la información por plazos de los saldos debe analizarse con mucha cautela, sobre todo en el período del cambio de la circular contable.

⁸ En concreto, las cajas concentran su actividad en el plazo entre uno y dos años.

marzo de 1987. Esta tendencia resulta más marcada en los bancos nacionales pequeños y medianos y en la banca extranjera.

Por su parte, en las cesiones de letras del Tesoro también se observan diferencias muy considerables en la distribución por plazos de los distintos grupos de entidades (gráfico 4):

- Los bancos han estado especializados en las cesiones de letras en el plazo más corto (a menos de tres meses), aunque en el grupo del resto de bancos nacionales se observa una estrategia de reorientación del negocio hacia plazos más largos -entre seis meses y un año-.
- Por su parte, las cajas se han especializado en el plazo entre seis meses y un año, el grupo de las grandes casi con exclusividad (este plazo representa más del 80% de sus cesiones de letras), y de forma creciente el resto de las cajas.
- La vocación de la banca extranjera por el corto plazo se manifiesta en una total especialización en el segmento inferior a los tres meses al que dedica más del 90% de su negocio de letras.

Tanto en las cesiones de letras como en los depósitos a plazo se observa una especialización por plazos, similar en los distintos grupos de entidades. Los bancos centran su negocio de pasivo en los plazos más cortos, mientras que las cajas de ahorros cuentan con unos recursos de acreedores a más largo plazo. Una de las razones que pueden explicar este hecho es la diferente tipología de clientela que tienen ambos grupos. En general, una proporción importante de la clientela de los bancos está interesada en la rentabilización a corto plazo de puntas temporales de tesorería (grandes y medianas empresas), mientras que en las cajas predomina una clientela más tradicional, de pequeños ahorradores, que suele estar más interesada en plazos más largos (a un año o más).

En el caso de las cesiones de deuda del Estado, la estructura de todas las entidades es muy parecida, en el sentido de que los plazos más cortos -inferiores a seis meses- representan en torno al 90% en todos

los grupos, de modo que, en la mayor parte de las entidades, el resto de los plazos tiene un carácter residual (véase gráfico 5). Este hecho está relacionado con el carácter semestral del pago del cupón de la deuda pública emitida con anterioridad al año 90, y con el deseo, por parte de los tenedores de la deuda, de no mantenerla en su poder en el momento del pago del cupón. Por este motivo, las entidades no solían ceder deuda del Estado a plazos superiores a los seis meses.

A partir de la CBE 4/1991, no se dispone de la información sobre saldos por plazos para cesiones de letras y de deuda, conociéndose únicamente la distribución por plazos para el conjunto agregado de cesiones temporales (letras del Tesoro, deuda del Estado, pagarés de empresa y otros activos privados), con lo que, desde el año 1992, las tendencias de los distintos grupos de entidades a situarse en unos plazos u otros de cada instrumento concreto no pueden identificarse.

La estructura de la inversión crediticia parece ser mucho menos dinámica que la del pasivo, aunque presenta ciertas tendencias generales que merecen destacarse, según se advierte en el gráfico 6.

- Los bancos nacionales suelen conceder importancia similar en su balance a créditos comerciales, préstamos personales y cuentas de crédito. Las cajas, sin embargo, centran su negocio en los créditos hipotecarios (alrededor de un 50% de sus créditos al sector privado) y préstamos personales con un escaso negocio relativo en el descuento comercial y en cuentas de crédito.
- Los bancos extranjeros concentran una gran parte de su inversión en préstamos personales, aunque, con el paso del tiempo, estos han disminuido, en favor, sobre todo, de los créditos hipotecarios.

En general, y al margen de las estructuras típicas de cada tipo de entidad, se observa una tendencia de todas las entidades a incrementar el peso concedido a los préstamos hipotecarios. Este hecho adquiere especial relevancia en los bancos, dado el escaso interés prestado tradicionalmente a estos activos. La razón de ello está, probablemente, en una evaluación favorable de las entidades de la relación

rentabilidad-riesgo que proporcionan este tipo de créditos. Además, el crecimiento del mercado inmobiliario durante el período estudiado ofrecía amplias posibilidades en este segmento del negocio bancario.

La desagregación por plazos de los saldos de operaciones activas indica, entre otras cosas, que:

- los créditos comerciales se centran en el plazo más corto (el inferior a tres meses) en todos los grupos de entidades con una proporción siempre superior al 70% del total de crédito comercial;
- en préstamos personales y cuentas de crédito⁹, gráfico 7, es el plazo más corto el menos importante. Mientras que las cajas de ahorros tienden a especializarse en los plazos más largos (superiores al año), los bancos tienden a diversificar más su negocio en todos los plazos. Asimismo, la banca extranjera también está muy centrada en el largo plazo (según la información desagregada existente hasta diciembre de 1991, más de un 40% del total de sus préstamos personales y cuentas de crédito estaba concedido a más de tres años).
- en los préstamos hipotecarios, el plazo más relevante es el superior a tres años, de modo que, en las cajas, supone más del 90%, y, en bancos, del orden del 70% del total de este activo. En estos últimos, se observa una tendencia a que este plazo aumente su importancia, que resulta coherente con el peso creciente de los créditos hipotecarios en el conjunto de su inversión crediticia.

Puede decirse que, en general, la especialización por plazos depende de factores distintos, según se trate de operaciones o instrumentos de activo o de pasivo. Parece observarse que existen plazos típicos en cada una de las operaciones activas, los cuales están muy vinculados al tipo de operación de que se trate -plazos cortos en el crédito

⁹ La información de saldos por plazos de préstamos personales y cuentas de crédito considera conjuntamente ambos tipos de operaciones, de forma que no resulta posible distinguirlos en este nivel de desagregación.

comercial, plazos largos en los créditos hipotecarios, y plazos medios y largos en préstamos personales y cuentas de crédito-, con independencia del grupo de entidades que se analice. La especialización de la inversión crediticia hacia unos plazos u otros depende del tipo de créditos hacia el que tiene mayor inclinación cada entidad, como consecuencia de su evaluación de la relación rentabilidad-riesgo en cada uno de ellos y de las características de su clientela. Sin embargo, en operaciones pasivas se observan ciertas tendencias hacia algunos plazos determinados por parte de algún grupo de entidades, es decir, es la propia naturaleza de la entidad -y de la clientela a la que se dirige- la que induce un determinado predominio de ciertos plazos en el conjunto del pasivo, independientemente del tipo de instrumento del que se trate.

Por último, el gráfico 8 muestra la evolución de los créditos con tipo de interés variable en relación con el resto de operaciones de crédito. Mientras que la banca extranjera ha utilizado esta modalidad en más del 50% de su volumen de actividad crediticia, el resto de las entidades, tanto cajas como bancos, lo han utilizado en mucho menor grado, aunque, en general, de forma creciente en el tiempo, lo que permite apreciar cómo este tipo de operaciones va imponiéndose en los mercados, una vez que tanto los intermediarios bancarios como ciertos sectores de su clientela han observado sus ventajas.

En este punto, debe hacerse notar un cierto desequilibrio en los bancos extranjeros entre los plazos en los que obtiene su financiación y aquellos a los que concede créditos. En efecto: una proporción elevada de la financiación obtenida de acreedores del sector privado tiene un plazo inferior a seis meses, mientras que la mayor parte de los créditos concedidos tiene un plazo superior al año. Este fenómeno es generalizable a todas las entidades, pero en el caso de la banca extranjera es particularmente agudo, en tanto que tiene una dependencia mucho mayor de la financiación a muy corto plazo. Esta situación patrimonial exige un elevado nivel de rotación en las operaciones de pasivo para poder sostener el nivel de sus créditos. Además, las entidades han de afrontar un elevado riesgo de tipo de interés, en tanto que aumentos de los tipos de interés de mercado hacen crecer rápidamente el coste del pasivo (al ser este a muy corto plazo), mientras que la rentabilidad del activo tiende a moverse

mucho más lentamente en la medida en que solo los créditos nuevos son a tipos de mercado. No obstante, la existencia de una proporción importante de créditos a tipo variable en la banca extranjera (un 50% del total) es el principal mecanismo para reducir estos riesgos.

La banca nacional parece poseer una situación más equilibrada en los plazos medios de activo y pasivo. Igualmente ocurre en las cajas de ahorros que, si bien están muy volcadas en créditos a plazos largos, mantienen una financiación de acreedores a un plazo medio o largo (superior a un año) bastante elevada.

Respecto a las entidades -generalmente, bancos- cuya situación de desajuste entre los plazos medios de activo y del pasivo sea más acusada, es probable que desarrollen estrategias tendentes a corregir o paliar dichos desajustes, alargando los plazos del pasivo o disminuyendo los del activo -por ejemplo, mediante la concesión de un mayor volumen de créditos a tipo variable-, o, de forma alternativa, acudiendo a ciertos instrumentos financieros de cobertura de amplio desarrollo en los últimos años (futuros, opciones, etc.). De hecho, a lo largo de 1992 y 1993, la banca extranjera ha tendido a incrementar la importancia relativa de los plazos más cortos en préstamos personales y cuentas de crédito.

Este tipo de cuestiones no se aborda con detalle en este trabajo, y, en este punto solo se pretende llamar la atención sobre este fenómeno, en la medida en que haya podido afectar a las estrategias competitivas de las entidades, con implicaciones muy importantes sobre la cuenta de resultados.

II.2. Presencia en el mercado de los diferentes grupos de entidades

En este apartado, se trata de mostrar la posición relativa de cada uno de los grupos de entidades en los distintos mercados considerados. Para ello se analizan las cuotas de mercado de cada grupo, y, de forma complementaria, se utiliza un indicador del grado de asiduidad con que operan las entidades dentro de cada agrupación.

a) Cuotas de mercado

Comenzando por las operaciones pasivas, se analizan los depósitos a la vista, de ahorro, a plazo y cesiones temporales.

Los depósitos a la vista (gráfico 9) son un instrumento en el que los bancos nacionales poseen una cuota muy elevada (casi un 70% durante todo el período), y, en particular, los grandes bancos acumulan cerca del 50% del mercado. Son de destacar la recuperación en la cuota de estos últimos que se produjo en el periodo de aumento de la competencia vía precios y el crecimiento progresivo de la cuota de las grandes cajas.

Las cuentas de ahorro son un instrumento donde el grupo definido como resto de cajas ejerce un papel similar al de los grandes bancos en depósitos a la vista, con una cuota del orden del 50%. En este instrumento, el grupo de grandes bancos ha ido aumentando su cuota hasta situarse en el 30%, a costa, precisamente, de las cajas.

En el mercado de depósitos a plazo, el dominio de las cajas de ahorros se ha mantenido, habiéndose producido una reducción en la cuota de los grandes bancos, en favor, sobre todo, de las grandes cajas.

También en las operaciones de cesión se ha producido una evolución similar, aunque más acusada. El aumento experimentado por las cajas de ahorros en su participación en estos mercados, en detrimento de los grandes bancos nacionales y algunos extranjeros, ronda un 30% en el caso de las letras y un 25% en el de la deuda (véase gráfico 10).

El análisis desagregado por plazos ofrece una situación en estos tres instrumentos -depósitos a plazo, cesiones de letras y cesiones de deuda (gráficos 11 y 12)- con una característica común: el dominio creciente de las cajas de ahorros en los plazos más largos, si bien, en el

caso de las cesiones, el crecimiento de su participación se extiende también a los plazos más cortos¹⁰.

Esta ganancia de cuota en el mercado de cesiones por parte de las cajas de ahorros se ha producido a costa de los grandes bancos y de la banca extranjera, que fueron los pioneros en este tipo de operaciones. Sin embargo, no parece que esta evolución pueda explicarse por una política de precios agresiva, ya que, como se verá en el apartado sobre tipos de interés, las cajas han ofrecido remuneraciones inferiores a las de los restantes grupos de entidades. La explicación puede estar, más bien, en que, una vez que las cajas se deciden a ofrecer estos productos, explotan las posibilidades de acceder a una base amplia de clientes que su amplia red de oficinas les proporciona.

En general, puede decirse que la especialización en determinados productos o instrumentos de captación de pasivo (en términos de la importancia relativa de cada instrumento en el balance) se manifiesta igualmente en cuotas de mercado importantes en dichos productos. Tal sería el caso de los instrumentos más tradicionales: cuentas corrientes, de ahorro y depósitos a plazo. En cambio, en las operaciones que tienen un carácter más novedoso, como las cesiones -su implantación en nuestro país es más reciente que en el caso de las anteriores-, el mercado ha ido repartiéndose de forma más homogénea entre los cinco grupos considerados. Si bien la especialización de los bancos extranjeros y bancos nacionales de tamaño pequeño o mediano en este tipo de operaciones es muy importante, su cuota de mercado dista mucho de serlo y ha ido cediendo terreno ante la expansión de las cajas, a pesar de que la importancia de las cesiones en estas últimas es inferior a la de otros instrumentos de pasivo más tradicionales (gráfico 1). Parece, por tanto, que en el mercado de cesiones la especialización no ha garantizado una posición destacada en el mismo, y que otros tipos de factores, como la capacidad que proporciona la red de oficinas para

¹⁰ De nuevo, recuérdese que la ruptura de las series de saldos por plazos que tiene lugar con la entrada en vigor de la CBE 4/1991 introduce distorsiones en la información por plazos de los distintos instrumentos.

realizar una banca minorista y/o la política de precios, son fundamentales para absorber una parte importante del mercado.

A continuación, se examina la situación de los mercados de activo. El análisis gráfico de la estructura de balance muestra un distinto grado de especialización de bancos y cajas: los bancos tienen un mayor peso en los créditos comerciales, préstamos personales y cuentas de crédito, quedando los préstamos hipotecarios relegados a un segundo término, mientras que las cajas están especializadas en este último tipo de operaciones.

Esto se refleja en los gráficos 13 al 15, que muestran las cuotas de mercado en operaciones de activo por grupos de entidades. Así, los grandes bancos y el resto de la banca nacional mantienen una cuota del orden del 80% en crédito comercial y cuentas de crédito y de casi un 50% en préstamos personales. Las cajas, sin embargo, dominan en los préstamos hipotecarios, aunque este predominio ha ido disminuyendo con el tiempo y, de hecho, el resto de cajas pierde casi veinte puntos porcentuales de cuota a lo largo del periodo. Esto es consecuencia del progresivo esfuerzo que los bancos han venido realizando para introducirse en este mercado, donde la existencia de garantías reales permite disminuir el riesgo agregado de sus operaciones crediticias y también la exigencia de recursos propios. Esta tendencia se constata igualmente en el plazo relevante de este instrumento, que es el más largo.

En los restantes instrumentos de activo, se aprecian pocas variaciones en las posiciones relativas de los grupos de entidades a lo largo del tiempo, siendo la más destacada la pérdida de cuota de los bancos nacionales pequeños y medianos en cuentas de crédito, en favor de las cajas de ahorros y de los grandes bancos.

La distribución por plazos de las cuotas de mercado es similar en todos los tramos del crédito comercial. Por esta razón, solo se presenta la distribución de las operaciones a menos de 3 meses, que es el plazo relevante en este instrumento.

La desagregación por plazos diferenciando préstamos personales y cuentas de crédito no es posible, y, por tanto, se presentan gráficos conjuntos (veáse gráfico 15). En estos pueden distinguirse claras diferencias en el reparto de cada mercado. En los plazos cortos -inferiores a 1 año-, se observa un predominio de los bancos, mientras que, en los plazos más largos -a partir de un año-, la cuota de las cajas es bastante mayor¹¹.

Por último, en el mercado de operaciones de crédito a tipo variable (gráfico 13), los bancos representan en torno a las tres cuartas partes del mismo. Merece destacarse la importancia de la banca extranjera en este tipo de operaciones, aunque estas entidades no cuentan con el apoyo de una amplia red de oficinas como en el caso de las cajas de ahorros ó los grandes bancos, ni son las que practican una política de precios más agresiva. Por tanto, la importante proporción de créditos a tipo variable que realizan los bancos extranjeros se explica, más bien, por su especialización en esta línea de negocio y las ventajas derivadas de haber acumulado una cartera de clientes de calidad, como consecuencia de ser las entidades introductoras y con mayor experiencia en este tipo de operaciones novedosas. No obstante, se observa una tendencia por parte de los grandes bancos y las cajas de ahorros a ir ganando presencia en este mercado.

De nuevo, se observa el fenómeno ya resaltado al analizar las cesiones de títulos públicos: los pioneros en un cierto tipo de operaciones -en este caso, la banca extranjera y algunos bancos nacionales de pequeño o mediano tamaño- terminan perdiendo cuota cuando la operativa se generaliza y se adapta a las necesidades de una clientela más amplia. Como ya se apuntaba anteriormente, entre las razones que influyen en este proceso está la ventaja relativa que las entidades con una importante red de sucursales poseen para facilitar la accesibilidad de estos nuevos instrumentos a diversos tipos de clientes. Por otra parte, el nivel de información y necesidades de productos financieros sofisticados de estos

¹¹ Pudiera ser, aunque los datos no permiten distinguirlo perfectamente, que las cuentas de crédito se centraran en los plazos más cortos y los préstamos personales en los más largos.

últimos ha ido creciendo con el tiempo, y, por tanto, la demanda de productos novedosos ha aumentado en todos los segmentos de clientes.

b) Grado de asiduidad de las entidades

La información sobre cuotas de mercado que se ha presentado está basada en los saldos que mantiene cada grupo de entidades en los distintos plazos de cada instrumento. Por tanto, no permite evaluar el grado de heterogeneidad entre las entidades dentro de cada uno de los grupos. Por otra parte, no solo interesa conocer la cuota de mercado de cada grupo de entidades, pues eso depende del tamaño y, en muchos casos, de la amplitud del ámbito geográfico en que la entidad desarrolla su operativa, sino que también conviene tener una idea de la asiduidad con la que las entidades que componen cada grupo operan en cada mercado. En concreto, pudiera ocurrir que determinadas entidades pequeñas y medianas o de ámbito local, que captan una reducida cuota del mercado nacional, mantuvieran, sin embargo, una presencia habitual en los distintos mercados -cada uno de los plazos de los instrumentos considerados- en el sentido de que realicen operaciones con mucha frecuencia. Esto configuraría un mercado de entidades habituales de pequeño tamaño junto a un grupo de entidades más grandes, en el que la supervivencia de los primeros es posible, gracias a la existencia de elementos que hacen de la relación habitual entre los clientes y la entidad un elemento fundamental en la industria bancaria¹² (costes de sustitución, información asimétrica, etc.), o bien a que son fuertemente competitivas.

Para elaborar un indicador del grado de actividad habitual, se utiliza la información sobre el tipo de interés de las nuevas operaciones que realizan las entidades mensualmente. Se considera que una entidad es habitual en su actuación, si informa sobre tipos de interés, es decir, si

¹² En este tipo de mercados, donde las relaciones de clientela son importantes, las cuotas de mercado, tanto a nivel local como nacional, pueden resultar un mal indicador del poder de mercado de las empresas, aunque lo puedan explicar en alguna medida.

realiza nuevas operaciones o renueva parte de la existentes, al menos, en un 80% de los períodos en que ha existido como banco o caja de ahorros. El índice de habitualidad se construye como la proporción de entidades habituales sobre aquellas de cada grupo que alguna vez han operado en un determinado instrumento y plazo¹³.

Los cuadros 1 y 2 muestran esta información que, en lo que se refiere a operaciones activas, se resume en lo siguiente:

1. Las cajas de ahorros presentan un índice de habitualidad muy alto en los plazos relevantes, de modo que, en muchos casos, casi la totalidad de las mismas opera con una asiduidad de más del 80%. En el caso de los bancos nacionales y extranjeros, la proporción de entidades que operan con este grado de asiduidad es menor.
2. La asiduidad con la que operan bancos nacionales y cajas de ahorros en créditos a tipo variable es similar, estando en ambos casos algo por debajo del nivel de la banca extranjera. Ello induce a pensar que este tipo de operaciones no se realiza solo con grandes empresas (clientela típica de los bancos nacionales y extranjeros), sino que es un tipo de operativa reservada para los clientes de calidad que todo banco o caja de ahorros tiene en su cartera de clientes.
3. Los bancos nacionales y las filiales de bancos extranjeros poseen niveles de habitualidad similares. No obstante en los plazos menos relevantes los bancos nacionales son, por lo general, más habituales, debido a la mayor diversidad de clientes que estas últimas poseen.
4. Las sucursales de bancos extranjeros tienen los niveles más bajos de habitualidad en los instrumentos de activo, salvo en créditos a tipo de interés variable en los que poseen un grado de asiduidad mayor que el del resto de entidades.

¹³ En la elaboración de este indicador, se creyó oportuno desglosar el grupo de banca extranjera entre filiales y sucursales.

GRADO DE ASIDUIDAD EN EL MERCADO. OPERACIONES DE ACTIVO. Período muestral: Sept. 1987 - Dic. 1991												
	Bancos Nacionales			Cajas			Filiales			Sucursales		
	80 % ¹	Alguna ²	Indice ³	80 %	Alguna	Indice	80 %	Alguna	Indice	80 %	Alguna	Indice
Descuento Comercial												
Menos de 3 meses	53-56	60-63	90	59-79	59-79	100	14-15	16-17	90-95	8-10	15-18	55-70
Entre 3 meses y 1 año	51-53	57-62	90	58-79	58-79	100	13-14	14-17	85-95	7	11-13	55-65
Entre 1 año y 3 años	38-42	51-57	70-75	45-59	55-74	80-85	7	9-12	60-80	2	4-5	40-50
Más de 3 meses	7-9	25-32	20-30	0	17-32	0	1	3-4	25-35	0	0-1	0
Cuentas de Crédito												
Menos de 3 meses	38-42	54-60	65-75	13-15	45-50	25-35	8	13-15	55-60	5-6	14-17	35-40
Entre 3 meses y 1 año	61-65	50-54	80-85	52-66	56-75	90	11-12	15-17	70-75	6	12-17	35-50
Entre 1 año y 3 años	52-54	59-66	80-90	60-78	61-79	95-100	10-11	14-17	65-70	4	8-12	35-50
Más de 3 años	30-32	50-59	50-60	20-21	46-49	45	4	8-11	35-50	1	2-3	35-50
Préstamos Personales												
Menos de 3 meses	45-48	60-65	70-80	45-59	52-69	85-90	7	10-16	45-70	7-8	16-25	30-45
Entre 3 meses y 1 año	49-53	62-67	75-85	60-80	60-80	100	12	14-18	65-85	5	16-20	25-30
Entre 1 año y 3 años	51-54	60-65	80-85	62-82	62-82	100	12-13	15-17	70-80	2	11-13	15
Más de 3 años	43-47	56-66	65-80	62-81	62-81	100	9-10	12-17	55-75	1	5-11	10-20
Créditos Hipotecarios												
Menos de 3 meses	1	4-14	7-25	0	1-9	0	0	1-3	0	0	0-2	0
Entre 3 meses y 1 año	2-3	12-27	10-15	0-1	4-18	5-10	0	2-9	0	0	2-3	0
Entre 1 año y 3 años	8-10	31-43	20-30	2-3	24-43	5-10	1	2-10	10-50	0	2-3	0
Más de 3 años	38-51	48-53	70-80	62-81	62-81	100	9-12	9-14	70-100	0	3-5	0
Créditos a tipo de interés variable												
Revisión a menos de 1 mes	13-14	23-26	55	12-16	18-35	45-65	7	9-12	60-80	22-29	30-41	70-75
Entre 1 y 3 meses	14-16	23-32	50-70	16-19	23-38	50-70	7	8-13	55-90	20-31	26-41	65-75
Más de 3 meses	22-25	36-50	50-65	25-35	34-57	60-75	9	13-15	60-70	14-18	24-37	50-60

1 Número de entidades que declara al menos el 80% de las veces en que la entidad está activa.

2 Número de entidades que han declarado alguna vez tipo de interés de operaciones nuevas para el instrumento considerado. El margen se refiere al dato mínimo y más habitual.

3 Grado de habitualidad: proporción de entidades que han declarado durante un 80% de su período de vida sobre las que han declarado alguna vez.

GRADO DE ASIDUIDAD EN EL MERCADO. OPERACIONES PASIVAS. Período muestral: Sept. 1987 - Dic. 1991												
	Bancos Nacionales			Cajas			Filiales			Sucursales		
	80 % ¹	Alguna ²	Índice ³	80 %	Alguna	Índice	80 %	Alguna	Índice	80 %	Alguna	Índice
<u>Depósitos vista</u>	55-57	62-74	80-90	57-62	66-78	80-95	15-16	17-18	90-95	16	23-33	50-70
<u>Depósitos ahorro</u>	47-50	55-62	80-85	60-75	64-78	90-95	9	11-15	60-80	3	4-8	40-75
<u>Depósitos plazo</u>												
Menos de 3 meses	29-33	34-48	70-85	15-19	19-35	50-80	8-9	11-16	60-70	8-10	16-20	50-55
Entre 3 y 6 meses	48-51	56-60	80-85	63-78	65-82	95	13	14-18	70-95	4	9-14	30-45
Entre 6 meses y 1 año	51-54	61-64	80-85	67-84	67-84	100	13	17	75	4	7-10	40-55
Entre 1 y 2 años	53-54	63-65	85	67-84	68-84	100	13	17-18	70-75	3	5-9	35-60
Más de 2 años	26-28	44-50	55-60	45-58	55-69	80-85	4	7-13	30-55	1	2-3	35-50
<u>Cesiones de Letras</u>												
Menos de 3 meses	38-39	43-64	60-90	26-34	35-66	50-75	9-10	9-12	85-100	13-16	16-22	70-80
Entre 3 y 6 meses	29-31	42-59	55-70	20-32	30-68	40-65	5	6-11	45-85	2	10-18	10-20
Entre 6 meses y 1 año	26-28	37-59	50-75	26-38	35-63	55-75	5	5-11	45-100	0	8-11	0
<u>Cesiones de Deuda</u>												
Menos de 3 meses	23-25	37-54	45-60	10-14	20-34	30-50	3-6	8-10	40-65	4-7	8-19	35-50
Entre 3 y 6 meses	19-21	31-47	45-60	4-9	21-40	15-25	1-2	3-8	25-35	0	4-12	0
Entre 6 meses y 1 año	1-2	23-34	5	0-4	8-29	0-10	0	2-5	0	0	0-4	0
Entre 1 y 2 años	0	5-13	0	0	2-19	0	0	0-2	0	0	0	0
Más de 2 años	0	1-3	0	0	1-4	0	0	0	0	0	0	0

1 Número de entidades que declara al menos el 80% de las veces en que la entidad está activa.

2 Número de entidades que han declarado alguna vez tipo de interés de operaciones nuevas para el instrumento considerado. El margen se refiere al dato mínimo y máximo a lo largo del período.

3 Grado de habitualidad: proporción de entidades que han declarado durante un 80% de su período de vida sobre las que han declarado alguna vez.

Esta desagregación del grupo de bancos extranjeros pone de manifiesto que las filiales, que poseen una pequeña red de oficinas, mantienen un comportamiento más afín al de los bancos nacionales que al de las sucursales extranjeras que no poseen red. Por tanto, considerar los bancos extranjeros como un único grupo puede resultar una agregación excesiva¹⁴. Asimismo, el grupo de bancos nacionales parece recoger entidades de carácter más diverso que el de cajas de ahorros -los porcentajes de las que operan habitualmente son más bajos-, indicando que, en casi todas las operaciones de activo y, como se verá a continuación, en algunas de pasivo, hay un conjunto de bancos que operan de forma más esporádica.

En lo que se refiere al pasivo, las conclusiones no difieren mucho de las realizadas para el activo: pequeños grados de asiduidad en las sucursales de bancos extranjeros, salvo en los plazos más cortos en los que se sitúan en niveles parecidos a los de otros grupos de entidades; comportamiento de las filiales similar al de los bancos nacionales en casi todos los instrumentos. Las cajas presentan los mayores niveles de asiduidad en los depósitos de ahorro y plazo, siendo algo menor que los de los bancos en las cesiones de letras y deuda.

En los cuadros 1 y 2, también puede apreciarse que el número de bancos nacionales y cajas de ahorros que alguna vez han realizado cesiones o concedido créditos a tipo variable es más pequeño que en las restantes operaciones de activo y pasivo, lo cual refleja el carácter relativamente novedoso que esta operativa tiene para muchas entidades nacionales.

III. TIPOS DE INTERÉS

El tipo de especialización productiva de los grupos de entidades considerados que se refleja en los indicadores presentados es

¹⁴ En Álvarez e Iglesias-Sarriá (1992), se lleva a cabo un análisis de la banca extranjera en España en el que se ahonda en las distinciones entre ambos conjuntos de entidades.

el resultado, en parte, de regulaciones legales y de otros factores históricos que han conformado una determinada vocación hacia ciertas líneas de negocio y sectores de clientes. Como ya se ha señalado, la disponibilidad de una importante red de oficinas ha desempeñado un papel importante en la difusión de operativas novedosas, provocando una transformación de los mercados de pasivo y, en menor medida, de los de activo.

El presente apartado se dedica a examinar el papel que haya podido representar en ésta y otras transformaciones otra variable de decisión sumamente importante como es la política de precios. Asimismo, interesa analizar en qué medida se relacionan los tipos de interés ofrecidos por cada grupo de entidades con sus posiciones relativas en los diferentes mercados considerados.

El estudio de la política de precios se realiza desde diversos puntos de vista: un análisis estadístico que permite resaltar aquellas características que diferencian unos instrumentos de otros, el examen de las posibles relaciones entre tipos de interés y cuotas de mercado, y el grado de conexión de los precios de los mercados bancarios con los mercados monetarios.

III.1 Algunos rasgos estadísticos de los tipos de interés

Para analizar la información que proporcionan los tipos de interés sobre la política de precios seguida por las entidades bancarias es preciso, previamente, un análisis de su distribución estadística distinguiendo cada instrumento y tramo de plazos. Como resumen de estas distribuciones, se presenta una serie de estadísticos que son: el rango intercuartil y la desviación típica, como medidas de la dispersión de los tipos de interés entre las entidades, y el coeficiente de asimetría para analizar cómo se distribuyen alrededor de los valores centrales.

El análisis de la dispersión debe realizarse teniendo en cuenta que la magnitud de la misma puede estar reflejando aspectos de muy diversa índole. En efecto: un nivel pequeño de dispersión puede ser

indicativo de un elevado nivel de competencia, que lleva a converger hacia un precio único de equilibrio, aunque también podría indicar un elevado grado de colusión entre las entidades. A su vez, un valor alto de la dispersión puede ser indicio de que ciertas entidades compiten activamente vía precios, mientras que otras mantienen una postura más conservadora, que, probablemente, responde a la utilización de otro tipo de variables estratégicas; también puede indicar procesos de ajuste diferentes para cada entidad ante cambios en el ámbito en que se mueven los mercados financieros; por último, también podría ser indicativo de diferencias importantes entre las clientelas de las entidades, es decir, cierto grado de segmentación puede dar como resultado niveles elevados de dispersión.

El rango intercuartil, que es una de las medidas de dispersión utilizadas, recoge la diferencia entre el tercero y el primero de los cuartiles de la distribución, es decir, refleja fundamentalmente la dispersión en la parte central de la distribución, siendo poco sensible a tipos de interés muy distanciados de lo que se consideran tipos de mercado. La desviación típica, en cambio, muestra una mayor sensibilidad a la magnitud de los valores anómalos. En los cuadros 3 y 4, se presentan dichas medidas para bancos y cajas de ahorros junto al coeficiente de asimetría. A la vista de los mismos, pueden hacerse algunos comentarios:

- a) En los plazos relevantes o típicos de cada instrumento, los grados de dispersión son menores que en el resto de los plazos. Un mayor número de entidades en el mercado y el carácter habitual de las operaciones en esos plazos hacen que los precios que establece cada entidad tiendan a ser más parecidos.
- b) La dispersión es mayor en los instrumentos tradicionales que en los novedosos. En operaciones activas, son los créditos concedidos a tipo variable los de menor dispersión en comparación con el descuento comercial, cuentas de crédito y préstamos personales. En operaciones pasivas, los tipos de interés de los depósitos tienen un grado de dispersión mayor que las cesiones. En especial, resulta muy elevada la dispersión en cuentas a la vista y depósitos de ahorro, a pesar de que casi todas las entidades participan

	B A N C O S				C A J A S				
	Desviación típica	Rango intercuartil	Simetría ¹	Desviación típica	Rango intercuartil	Simetría ¹	Desviación típica	Rango intercuartil	Simetría ¹
Descuento comercial									
Menos de 3 meses	1,5	1,5- 2	POS	1,5-2	1,5-2,5	POS	1,5-2	1,5-2,5	POS
Entre 3 meses y 1 año	1,5	1,5-2	No Def.	1,5	1,5-2	No Def.	1,5	1,5-2	No Def.
Entre 1 y 3 años	1,5-2,5	2-2,5	No Def.	2-2,5	2,5-3,5	No Def.	2-2,5	2,5-3,5	No Def.
Más de 3 años	3-4,5	2,5-8	SIM
Cuentas de crédito									
Menos de 3 meses	1-1,5	1-2	POS	1,5-2,5	1,5-3	No Def.	1,5-2,5	1,5-3	No Def.
Entre 3 meses y 1 año	1	1-1,5	No Def.	1-1,5	1,5-2	SIM	1-1,5	1,5-2	SIM
Entre 1 y 3 años	1	1	SIM	1	1,5	SIM	1	1,5	SIM
Más de 3 años	1-1,5	1,5-2	SIM	1,5-2,5	1-3	NEG	1,5-2,5	1-3	NEG
Préstamos personales									
Menos de 3 meses	1,5-2	1,5-2,5	POS	2-3	2,5-3,5	POS	2-3	2,5-3,5	POS
Entre 3 meses y 1 año	1,5-2,5	1,5-2	POS	1,5-2,5	1,5-3	POS	1,5-2,5	1,5-3	POS
Entre 1 y 3 años	1,5-2	1,5-2	No Def.	1,5	2-3	No Def.	1,5	2-3	No Def.
Más de 3 años	1-1,5	1,5-2	No Def.	1-1,5	1,5-2	No Def.	1-1,5	1,5-2	SIM
Créditos hipotecarios									
Menos de 3 meses
Entre 3 meses y 1 año
Entre 1 y 3 años
Más de 3 años	0,5-1	1-1,5	SIM	1-1,5	1-1,5	No Def.	1-1,5	1-1,5	No Def.
Crédito a tipo variable									
Revisión menos de 1 mes	0,5-1	0,5-1	POS	0,5-1	0,5-1	POS	0,5-1	0,5-1	SIM
Revisión entre 1 y 3 meses	0,5-1	1	POS	0,5	0,5-1	POS	0,5	0,5-1	SIM
Revisión más de 3 meses	0,5-1	1-1,5	POS	0,5-1	0,5-2	No Def.	0,5-1	0,5-2	No Def.

¹ SIM: El coeficiente de asimetría no es significativo; POS: asimetría positiva (la media es mayor que la mediana); NEG: Asimetría negativa (la media es menor que la mediana); No Def.: la simetría, a lo largo del periodo, no está bien definida.

DISPERSIÓN Y SIMETRÍA DE TIPOS DE INGRESOS PASIVOS. Período muestral: Sept. 1987 - Junio 1993

	BANCOS			CAJAS		
	Desviación típica	Rango intercuartil	Simetría ¹	Desviación típica	Rango intercuartil	Simetría ¹
<u>Depósitos a la vista</u>	1,5-2	1,5-2,5	NEG	1,5-2,5	2,5-4,5	NEG
<u>Depósitos de ahorro</u>	2-2,5	2,5-4	POS	0,5-1,5	0,5-2	POS
<u>Depósitos a plazo</u>						
Menos de 3 meses	1-1,5	1-2	NEG	1-1,5	1-2,5	NEG
Entre 3 y 6 meses	0,5-1,5	0,5-2	NEG	1-1,5	1,5-2	NEG
Entre 6 meses y 1 año	0,5-1	0,5-1,5	No Def.	0,5-1	1-1,5	NEG
Entre 1 y 2 años	1	1	NEG	0,5-1	1	No Def.
Más de 2 años	1-2	1,5-3	SIM	1-1,5	1-2,5	No Def.
<u>Cesiones de...</u>						
Menos de 3 meses	0,5-1	1	NEG	0,5-1	1-1,5	NEG
Entre 3 y 6 meses	0,5	0,5-1	No Def.	1	1	No Def.
Entre 6 meses y 1 año	0,5	0,5	SIM	0,5	0,5	SIM
<u>Cesiones de deuda</u>						
Menos de 3 meses	0,5-1	0,5-1	NEG	0,5-1	0,5-1	NEG
Entre 3 y 6 meses	0,5	0,5-1	SIM	0,5-1	0,5-1,5	SIM
Entre 6 meses y 1 año
Entre 1 y 2 años
Más de 2 años

¹ SIM: El coeficiente de asimetría no es significativo; POS: asimetría positiva (la media es mayor que la mediana); NEG: Asimetría negativa (la media es menor que la mediana); No Def.: la simetría, a lo largo del período, no está bien definida.

habitualmente en estos mercados. La existencia de una gran diversidad de políticas de precios entre las entidades se plasma especialmente en estos dos instrumentos, que es donde concurren todos los tipos de clientela.

- c) El grado de dispersión de los tipos de interés establecidos por los bancos en sus operaciones de pasivo es, en general, más reducido que el de los precios fijados por las cajas de ahorros para el mismo plazo e instrumento. La única excepción son las cuentas de ahorro, donde el incremento de la competencia por el pasivo mediante una mayor remuneración ha llevado a una mayor dispersión a medida que un buen número de bancos han decidido ofrecer precios atractivos en este tipo de instrumento. La mayoría de cajas de ahorros ha mantenido, sin embargo, la remuneración de los depósitos de ahorro en sus niveles tradicionales, si bien, desde 1991, son cada vez más las entidades que se suman a una política de precios más competitivos en cuentas de ahorro.

Esta mayor dispersión que, en general, se observa en los tipos de pasivo de las cajas de ahorros parece entrar en contradicción con una hipótesis de competencia indirecta entre entidades situadas en zonas geográficas distintas (entidades de ámbito operativo local) según la cual es el grupo de entidades de ámbito nacional el que tiende a igualar los precios en toda la geografía. Sin embargo, la mayor dispersión entre las cajas de ahorros tiende, más bien, a avalar la existencia de cierta segmentación entre los distintos mercados geográficos donde operan.

En las operaciones de activo, resulta más difícil comparar la dispersión que presentan los tipos de interés de bancos y cajas de ahorros, ya que unos y otros están especializados en instrumentos distintos. Sin embargo, en aquellos casos en los que ambos participan de forma importante (préstamos personales en póliza y créditos hipotecarios), también se observa menor dispersión en bancos que en cajas.

- d) Se constata cierta asimetría negativa¹⁵ en las distribuciones de tipos de interés de las operaciones pasivas más tradicionales, de modo que, a pesar de que la media de tipos sea elevada, existen muchas entidades que mantienen políticas de financiación muy conservadoras con retribuciones muy por debajo de la media del mercado. En el caso de las cuentas de ahorro, la simetría marcadamente positiva responde al hecho ya comentado de que algunas entidades se han desmarcado respecto al resto con una fuerte posición competitiva, vía tipos de interés. Esta asimetría tenderá a disminuir a medida que haya más entidades que se sumen a una política de tipos en consonancia con el resto de los mercados. A su vez, por el lado del activo, existen indicios de políticas escasamente agresivas por parte de un gran número de entidades que se plasman en una asimetría positiva, si bien esto no ocurre con tanta frecuencia como en el pasivo.
- e) En algunos instrumentos y plazos de pasivo, se observan variaciones en el grado de dispersión de los tipos de interés coincidiendo con determinadas oscilaciones en los tipos de mercado. Mientras que en los procesos de descenso de tipos todas las entidades bajan de forma casi unánime haciendo disminuir la longitud del intervalo intercuartil (o manteniéndolo inalterado), en procesos de subidas de tipos se suceden retrasos por parte de ciertas entidades, lo que provoca aumentos en los grados de dispersión. Esto ocurre, por ejemplo, en las cuentas a la vista y también en las cesiones de títulos públicos (véanse los gráficos 16 y 17). El aumento de dispersión en estos últimos desde finales de 1988 y durante todo el año 1989 puede estar relacionado con un comportamiento diferenciado del mercado interbancario y el de emisión de títulos públicos, y esta existencia de señales muy distintas puede haber introducido cierta incertidumbre que las entidades han reflejado en tipos de interés muy diversos.

¹⁵ La asimetría negativa indica que la distribución de tipos de interés concentra un gran número de entidades (tiene colas anchas) en los valores inferiores. En el caso de asimetría positiva, ocurre lo contrario: el mayor número de entidades se concentra en los valores más elevados.

Este comportamiento asimétrico también es perceptible en algunas operaciones activas donde las subidas de tipos de interés van ligadas a disminuciones de los rangos intercuartiles mientras que los descensos de tipos se corresponden con aumentos de la dispersión. Esto es perceptible, sobre todo, en los créditos a tipo de interés variable y algunos plazos de préstamos personales y cuentas de crédito (gráfico 18).

Existe evidencia empírica de comportamientos similares en el sistema bancario norteamericano. Así, en el trabajo de Neumark y Sharpe (1992), se detecta que las entidades bancarias situadas en mercados con mayor grado de concentración modifican los tipos de interés de los depósitos más rápidamente cuando se producen reducciones en los tipos de mercado que en el caso de incrementos en los mismos. Hannan y Berger (1991) también encuentran evidencia de asimetrías en los movimientos de los tipos de interés de los depósitos que, de acuerdo con sus resultados, se muestran más rígidos a la hora de reflejar aumentos en los tipos de interés de mercado que cuando se producen descensos. Asimismo, detectan que dicha rigidez es mayor en los mercados en que existe un grado de concentración más elevado.

La relación entre el precio y concentración de un mercado ha sido ampliamente estudiada para una gran variedad de industrias¹⁶, encontrándose evidencia relativamente sólida de una relación positiva entre ambas variables. La explicación más usual de esta evidencia interpreta el grado de concentración como un indicador de la estructura de mercado -la cuota o participación en el mercado sería otro indicador alternativo-. En la medida en que mayores grados de concentración reflejen estructuras de mercado más alejadas de la competencia perfecta, es razonable esperar que las empresas en dichos mercados aprovechen el margen de que disponen para fijar precios por encima de los que correspondería a la situación de competencia perfecta. De ahí que se observe una relación positiva entre concentración y el precio que establecen las empresas.

¹⁶ Véase Berger y Hannan (1989) para el caso de la industria bancaria, además de los trabajos ya citados.

La relación entre la estructura de los mercados bancarios y el nivel de los tipos activos y pasivos ha sido escasamente estudiada en el caso de España¹⁷. En buena parte, ello es debido a la dificultad de definir varios mercados geográficos locales que permitan obtener medidas de concentración, dado que existe un gran número de bancos de ámbito nacional.

Alternativamente, podría plantearse este análisis utilizando la cuota de mercado como indicador de la estructura del mismo. Sin embargo, en este caso, la relación entre precio y cuota de mercado podría tener un doble signo según la dirección de la causalidad.

Si existiera alguna conexión entre el tipo de interés y la cuota de mercado, ¿qué signo debería tener? En el caso de operaciones pasivas se esperaría que una política de incremento de las remuneraciones aumentara la cuota de mercado de las entidades que la están llevando a cabo, y dicha respuesta, lógicamente, se produciría a lo largo de periodos posteriores y no exclusivamente de forma instantánea. En el caso de operaciones activas, la relación que se espera entre tipos y cuotas, con cierto desfase en el tiempo, sería negativa.

Pero, si las entidades tienen una cuota de tal magnitud de manera que no están incentivadas a realizar políticas de precios agresivas para mejorar su posición en el mercado, habría que esperar una relación negativa para el caso de operaciones pasivas, ya que las entidades con elevadas cuotas de mercado consideran que pueden remunerar menos la financiación obtenida sin pérdida significativa de clientela. Las entidades con escasa cuota se plantean lo contrario, es decir, ofrecer remuneraciones elevadas para mejorar su participación. Cuando se trata de operaciones activas, la relación sería la inversa: entidades con cuotas de mercado importantes fijan tipos de interés elevados, mientras que las empresas con pequeñas cuotas serían agresivas bajando los tipos para intentar ganar cuota de mercado.

¹⁷ Una excepción es el trabajo de Espitia, Polo y Salas (1991).

Por tanto, cabría esperar una correlación positiva en operaciones pasivas (y negativa en operaciones activas), cuando los movimientos en el tipo de interés preceden a las **variaciones** en la participación en el mercado. En cambio, la correlación esperada en el pasivo es negativa (y positiva en el activo), cuando es el **nivel** de la cuota el que influye sobre los precios.

Los resultados que se obtienen al calcular la correlación entre estas variables para diversas operaciones de activo y pasivo no proporcionan una evidencia firme y clara en favor o en contra de las hipótesis planteadas. Aunque los signos obtenidos son correctos en la mayoría de los casos, las correlaciones son pequeñas. Por tanto, el análisis de la relación entre tipos de interés y cuota de mercado debería ser objeto de un estudio más detenido en futuras investigaciones.

III.2 Grado de conexión con los mercados monetarios

El proceso de transmisión, hacia los mercados bancarios, de los movimientos de los tipos de interés de los mercados monetarios depende, en gran medida, del grado de competencia existente en el sector bancario y en el sector financiero en general.

La progresiva desregulación del sistema financiero ha favorecido la creación de entidades financieras no bancarias que han conformado un nuevo marco de competencia, dando lugar a los procesos de desintermediación que bancos y cajas han sufrido. Las entidades bancarias ya no disponen de una posición de práctica exclusividad en la canalización de flujos financieros entre sectores de la economía. Asimismo, la paulatina equiparación en la regulación de los distintos intermediarios bancarios, la liberalización de tipos de interés y el aprendizaje por parte de la clientela han favorecido un aumento de la competencia dentro del propio sector bancario.

En este apartado, se estudia cómo dichos cambios han afectado a la sensibilidad de los tipos de interés bancarios respecto a las señales que ofrece el mercado. En concreto, se trata de analizar el efecto

del aumento en la competencia bancaria sobre la conexión de los mercados bancarios con los mercados monetarios.

La respuesta es difícil de precisar a través del simple análisis gráfico que se lleva a cabo, y sería necesario formular y estimar un modelo econométrico para responder de forma más precisa a esta cuestión. No obstante, si se observa un acercamiento entre los tipos de interés de los diversos grupos de entidades, especialmente en algunos instrumentos, y una mayor rapidez en el ajuste de los mismos a las oscilaciones en los mercados monetarios.

Sin embargo, tanto los tipos activos como los pasivos presentan cierta inercia en su respuesta a los movimientos en los tipos de mercado¹⁸, aunque se aprecian diferencias en el grado de conexión entre unos y otros, las cuales se señalan a continuación (véanse los gráficos 19 al 24):

1. Se observa una marcada diferencia entre los instrumentos más novedosos (cesiones temporales y créditos a tipo de interés variable) y los más tradicionales (depósitos y créditos a tipo fijo). Los primeros no solo se sitúan en niveles muy similares a los correspondientes a los mercados monetarios, sino que, además, los movimientos de estos últimos van seguidos inmediatamente de movimientos en los tipos de cesiones y de préstamos a tipo variable. Entre los instrumentos tradicionales de activo y pasivo, también se observan distintos grados de respuesta, siendo los tipos de interés de las cuentas de ahorro y del descuento comercial los que registran un ajuste más lento.
2. También existen diferencias entre grupos de entidades, de modo que, en general, los bancos establecen unos tipos más altos en el pasivo, es decir, más en línea con los niveles de los tipos de los mercados monetarios, y, además, con una evolución más sensible a

¹⁸ Se han utilizado como referencias de dichos tipos el de operaciones a tres meses en el mercado interbancario, el tipo de emisión de las letras del Tesoro y el rendimiento interno de la deuda pública con vencimiento superior a dos años.

los cambios producidos en estos últimos. Las cajas de ahorros, en general, mantienen tipos más desalineados (los más bajos) en operaciones pasivas, mientras que en operaciones activas su posición depende de la tipología del crédito, de forma que en créditos hipotecarios los tipos de interés de las cajas suelen ser los más bajos, mientras que en el crédito comercial (en el que poseen un reducido grado de especialización) sus tipos tienden a estar entre los más altos. En cuentas de crédito y préstamos personales, la posición de las cajas depende mucho del plazo considerado, siendo en los más largos donde son más competitivas. Asimismo, los precios establecidos por estas entidades son los que responden más lentamente a las variaciones en los tipos de interés de los mercados monetarios.

Los bancos extranjeros se han caracterizado, hasta 1989, y, sobre todo, en operaciones pasivas, por ofrecer los tipos de interés más competitivos (los más altos). Esta situación se ha modificado a partir de esa fecha con el cambio de actitud de los bancos nacionales en su política de captación de pasivo.

3. Según la información que proporcionan los gráficos, apenas se perciben diferencias en el grado de respuesta a las oscilaciones en los mercados monetarios entre los diversos plazos de cada instrumento de activo y pasivo. Únicamente se aprecia una menor sensibilidad en las imposiciones a plazo superior al año, respecto a las que se realizan a más corto plazo. También se observa una menor conexión con el mercado en los plazos atípicos de los instrumentos de activo.
4. Existen ligeras diferencias entre el grado de respuesta de los préstamos personales y el de los créditos hipotecarios (tomando como base de la comparación el plazo a más de tres años que resulta relevante en ambos instrumentos), siendo algo mayor el de los

primeros¹⁹. La existencia de garantías reales, en el caso de los créditos hipotecarios, puede explicar el menor nivel de sus tipos de interés. Además, se pueden apuntar razones que justifiquen, en alguna medida, parte de la rigidez existente. Por un lado, los costes de sustitución (switching costs), elevados en esta categoría de préstamos (costes de tramitación, comisiones de cancelación anticipada, etc.), desincentivan una competencia basada en descensos intensos de tipos, puesto que la probabilidad de captar la clientela de entidades competidoras es pequeña²⁰. Por otro lado, tampoco cabe trasladar en exceso los aumentos de los tipos de interés de los mercados monetarios por el límite que supone la competencia normal en precios y el efecto disuasorio que puede tener sobre los nuevos clientes²¹.

El hecho de que los precios en las operaciones activas a tipo fijo sean menos sensibles que los de las que se realizan a tipo variable se ha observado también en Estados Unidos (véase Berger y Udell (1992)). En opinión de estos autores, este hecho es coherente con la hipótesis de Fried y Howitt (1980), sobre la existencia de contratos implícitos entre los bancos y sus clientes para compartir los riesgos derivados de los movimientos futuros en los tipos de interés. Es decir, las entidades bancarias protegen a sus clientes habituales de futuras elevaciones en los tipos de interés mediante contratos presentes y futuros a tipo fijo que transmitan escasamente las alzas de los mercados a corto plazo, a cambio

¹⁹ Berger y Udell (1992) encuentran evidencia de una mayor rigidez en los préstamos concedidos con colateral respecto a aquellos en los que no existen tales garantías. En su opinión, ello se debe a que los bancos exigen garantías reales a los clientes sobre los que tienen un menor grado de información, y a que, no obstante, la garantía no suple esta falta de información dando lugar a unos precios menos flexibles.

²⁰ Esta situación podría verse modificada cuando entre en vigor la normativa sobre costes ligados a la cancelación anticipada de préstamos hipotecarios, la cual permitirá una reducción considerable de los mismos, es decir, un descenso de los costes de sustitución de este tipo de préstamos.

²¹ Este último efecto no es particular de los créditos hipotecarios, sino que afecta a todas las categorías de créditos. No obstante, el efecto de los costes de sustitución sí que parece que pueda ser mucho más intenso en los primeros.

de reflejar moderadamente en sus tipos de activo los descensos en los tipos de mercado²².

Una forma alternativa de contrato implícito, que Berger y Udell no señalan, aunque se sobrentiende, son los créditos a tipo variable, que garantizan al cliente el poder beneficiarse de los descensos en los tipos de mercado a cambio de aceptar incrementos similares a los del mercado. Puesto que el riesgo de interés para la entidad bancaria es mínimo en estos créditos, los incentivos para practicar una política de precios rígidos en este tipo de operaciones son menores.

Este deseo de aislarse de la incertidumbre que supone hacer operaciones a plazos largos puede explicar el mayor grado de rigidez de los tipos de las imposiciones a largo plazo respecto a las de plazos más cortos. Sin embargo, el plazo de las operaciones no parece ser un factor que influya de forma importante en la rigidez de los tipos de interés en las operaciones de activo, cuyas diferencias tienen que ver más con el tipo de crédito (descuento comercial, cuenta de crédito, crédito hipotecario) y con el tipo de clientela que predomina en cada tipo de operaciones.

El elemento que aparece como más decisivo para explicar las diferencias en el grado de ajuste de los tipos de interés bancarios a las variaciones de precios en los mercados monetarios es el poder de negociación de la clientela que, además, incide sobre el grado de competencia entre las entidades que atienden ese segmento del mercado. Aquellas entidades con una clientela de grandes empresas que en promedio tienen un alto poder negociador (p. ej., la banca extranjera) trasladan de forma rápida las oscilaciones de los mercados de corto plazo, a la vez que mantienen diferenciales pequeños. Y es en aquel tipo de operaciones en que predominan los clientes con bajo poder de negociación (p. ej., préstamos personales, créditos hipotecarios) donde se observa una mayor rigidez en los tipos de interés. Los elementos que otorgan poder de

²² Las subidas moderadas de los tipos de interés en los créditos a tipo fijo podrían también explicarse por el interés que tiene la propia entidad en no elevar el riesgo de morosidad, prefiriendo adoptar políticas de racionamiento del crédito (Stiglitz-Weiss, (1981)) a los clientes de peor calidad.

negociación son de índole muy diversa (tamaño de la empresa, relaciones continuadas con la entidad bancaria sin impagos ni retrasos, empresas de sectores con buenas perspectivas económicas, grado de información financiera . . .) y suelen ser los mismos que definen la calidad del cliente desde el punto de vista de las entidades bancarias.

En las operaciones de pasivo es especialmente importante el grado de información de los clientes, el cual favorece su posición negociadora y les abre la posibilidad de colocar sus ahorros en instrumentos, como las cesiones de títulos públicos, que ofrecen unas remuneraciones más elevadas que una imposición a un plazo equivalente. En la medida en que la existencia de las cesiones se ha ido difundiendo entre amplios estratos de clientes, las entidades bancarias que realizan una banca minorista, especialmente las cajas de ahorros, han debido dar satisfacción a las demandas de su clientela más informada, adoptando políticas de precios competitivas con las del resto de entidades que participan en este mercado.

La razón por la cual la mayoría de las entidades discrimina precios entre imposiciones y cesiones no es clara. Una parte del diferencial se explica por el hecho de que las primeras están sometidas al coeficiente de caja, mientras que las segundas, no. Sin embargo, esto no es suficiente para explicar la cuantía total de dicho diferencial. Algunos expertos opinan que la causa de estas diferencias está en el tipo de organización más usual en las entidades bancarias, que asignan la gestión de las cesiones a sus departamentos de tesorería, los cuales realizan una gestión integrada de activos y pasivos con costes de transformación escasos y operan así con márgenes más estrechos que en el negocio de banca tradicional, donde el margen entre créditos y depósitos es más elevado, debido a la existencia de costes de transformación de mayor envergadura.

La capacidad negociadora de los clientes condiciona la actitud de la entidad bancaria a la hora de fijar sus precios de activo y pasivo, tanto en lo que se refiere a su nivel como al grado de flexibilidad ante variaciones en las condiciones de los mercados monetarios. Así, los tipos de interés de los préstamos personales, en cuya demanda predominan las

economías domésticas y pequeños empresarios, se sitúan siempre por encima de los de las cuentas de crédito -reservado a empresas y otro tipo de clientes con un grado de riesgo moderado-, al tiempo que presentan una evolución algo más rígida a lo largo del tiempo. Los créditos no hipotecarios a tipo variable son, no obstante, los que mantienen menores tipos de interés y un grado de flexibilidad similar al de los tipos negociados en los mercados monetarios y de deuda pública. Ello hace suponer que en la demanda de este tipo de créditos confluye una proporción importante de clientes con mayor capacidad de negociación.

IV. ALGUNAS CONCLUSIONES SOBRE EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS DE COMPETENCIA BANCARIA EN ESPAÑA

El análisis descriptivo realizado en los anteriores apartados confirma ciertos aspectos relativamente conocidos de la evolución de la actividad bancaria en nuestro país. Entre ellos cabe recordar algunos de los más destacados:

- La mayor importancia del sector de empresas entre la clientela de los bancos y la mayor orientación de las cajas de ahorros hacia las economías domésticas. Este hecho queda reflejado en el mayor peso del descuento comercial y de las cuentas de crédito en el balance de la banca, y del crédito hipotecario en el de las cajas.
- Una mayor orientación en el pasivo de las cajas de ahorros hacia los plazos más largos, en contraposición con la preferencia de los bancos por plazos más cortos. Como ya se ha señalado, ello parece responder a las distintas preferencias de la clientela de uno y otro grupo de entidades.
- La importante presencia de la banca extranjera en el mercado de créditos a tipo variable.
- La globalización de la actividad en la mayor parte de las entidades. Algunos ejemplos de este proceso son: la mayor presencia de los bancos en el mercado de créditos hipotecarios y en el de cuentas de

ahorro, el notable desarrollo en la operativa con cesiones de títulos públicos en las cajas de ahorros y el continuo incremento en el volumen de sus créditos a tipo variable.

Asimismo, el análisis realizado pone de manifiesto otros aspectos de la actividad de los bancos y las cajas de ahorros a los que se ha prestado habitualmente menos atención.

Por ejemplo, la relación entre especialización, cuota de mercado y tamaño de las entidades que componen los distintos grupos considerados no tiene un carácter claro y unívoco. En general, aquel grupo de entidades especializado en un cierto tipo de operaciones y que cuenta con una amplia red de oficinas, absorbe una cuota importante del mercado. Sin embargo, existen situaciones en las que no es necesario disponer de una amplia red para tener una posición dominante en el mercado. Es el caso de la banca extranjera en las operaciones de crédito a tipo variable. En otros casos, no se requiere una excesiva especialización en un determinado tipo de operaciones para conseguir una parte importante del mercado -por ejemplo, las cajas de ahorros en la operativa de cesiones-. Parece, por tanto, que ni el tamaño ni la especialización son elementos determinantes de la posición relativa de las entidades en los mercados bancarios.

Un segundo aspecto de relativo interés que ha quedado reflejado en el análisis es el distinto grado de homogeneidad del grupo de bancos y el de las cajas de ahorros. El primero tiene un carácter más heterogéneo que el segundo, el cual engloba entidades que realizan una actividad muy similar, aunque en ámbitos geográficos diferentes. Si bien este aspecto es relativamente conocido, no lo es tanto el hecho de que las cajas de ahorros realicen habitualmente un cierto volumen de operaciones en todas las parcelas analizadas del negocio bancario. Es decir, su especialización en determinadas actividades no lleva aparejado un abandono total de las restantes, como ocurre en algunos bancos. Entre estos últimos se encuentran entidades que se han especializado por

completo en ciertas líneas de negocio, no realizando ningún otro tipo de operaciones²³.

El análisis de la política de tipos de interés refleja características muy conocidas, como la mayor remuneración del pasivo que practica la banca extranjera frente a una política de baja remuneración por parte de las cajas de ahorros, y unos tipos de interés más moderados en los créditos hipotecarios que conceden estas últimas. Sin embargo, esta situación histórica se ha visto alterada por el aumento en la competencia por la captación de pasivo ocurrido en los últimos años, que ha acercado los tipos de interés de las entidades más desalineadas -grandes bancos y cajas de ahorros- hacia los de las más competitivas.

¿Cuál ha sido el resultado de este acercamiento sobre la cuota de mercado? Los grandes bancos han podido recuperar una parte del mercado de depósitos a la vista, si bien con un descenso relativo en la cuota de mercado de los depósitos a plazo. Por otra parte, la ganancia de cuota de mercado en cesiones por parte de las cajas de ahorros no parece ser el resultado de la política de precios seguida con este instrumento.

En el análisis presentado, se pone de manifiesto claramente la distinción entre dos tipos de instrumentos: los de tipo tradicional -depósitos y créditos a tipo fijo- y los de implantación más reciente o novedosos -cesiones y créditos a tipo variable-. Los tipos de interés de unos y otros mantienen un grado de conexión con los mercados monetarios y de deuda pública claramente diferenciado.

A lo largo del trabajo, han aparecido también elementos que indican una gran diversidad de estrategias y actitudes por parte de las entidades ante los cambios en su entorno -por ejemplo, la ampliación de la dispersión en algunos tipos pasivos en períodos de aumento en los tipos de interés y en determinados tipos de préstamos en momentos de descenso de los mismos-. De igual modo, se detecta la existencia de un buen número de entidades que ofrecen una remuneración por debajo de la media de la

²³ Son las entidades que se han situado en nichos de la actividad bancaria, según la terminología empleada por algunos autores.

distribución (asimetría negativa), o que cargan tipos de interés por encima de la media en algunos tipos de crédito (asimetría positiva).

El análisis realizado, de carácter puramente descriptivo, ofrece ciertos indicios que permiten proponer algunas conclusiones e hipótesis sobre la forma en que han venido desarrollándose los procesos de competencia bancaria en España y el papel que han desempeñado algunas variables estratégicas como la especialización y la política de precios.

En general, los procesos de introducción de nuevas operaciones han aparecido al amparo de la liberalización financiera de los años ochenta. Han surgido, así, nuevos ámbitos posibles de actuación que inicialmente eran de alcance reducido y específico. Al principio, solo determinados bancos eran capaces de operar en dichos ámbitos, debido a su experiencia previa en otros países, como es el caso de los bancos extranjeros, o porque surgían exclusivamente con la finalidad de atender dichas necesidades -bancos de negocios-. El conjunto de clientela al que se dirigían sus servicios era también reducido, aunque con un crecimiento potencial muy importante.

Con el tiempo, una vez apreciadas las ventajas de los nuevos instrumentos, los bancos y cajas de tipo tradicional adoptaron medidas para poder satisfacer las necesidades de una demanda creciente de estos nuevos instrumentos. La amplia diversidad de la clientela de algunas entidades tradicionales, cada vez con un mayor nivel de información, empujaba a estas entidades, centradas en la banca tradicional, a adentrarse en estas nuevas operaciones. El objetivo no era solo el de captar nuevos clientes, sino el de evitar que los clientes habituales, y especialmente los buenos clientes, buscasen solución a sus necesidades en otras entidades.

Las cesiones de títulos públicos y la rápida difusión que han tenido entre las cajas de ahorros sería un ejemplo de este tipo de procesos. Un elemento importante en esta evolución ha sido la amplia red de oficinas del conjunto de cajas de ahorros, que les ha permitido difundir la nueva operativa entre amplios sectores de la población y lograr, en

consecuencia, un importante aumento en su cuota de mercado. En cambio, la política de precios seguida por las cajas no parece haber desempeñado un papel importante, ya que las remuneraciones ofrecidas han sido, hasta el final del período considerado, las más bajas del mercado. Por su parte, la banca extranjera ha ofrecido remuneraciones más elevadas y, sin embargo, ha perdido terreno en estos mercados. Parece, por tanto, que, en la etapa de difusión de las nuevas operaciones, los tipos de interés no son suficientes para garantizar una determinada presencia en el mercado, y son, más bien, la calidad y el tamaño de la red de oficinas los elementos que permiten incrementarla. Un proceso similar ha tenido lugar en el caso del crédito a tipo variable.

Paralelamente a la difusión de nuevas operaciones, se está produciendo la reconsideración de algunos mercados ya existentes. Es el caso del crédito hipotecario -donde la banca está incrementando su presencia- y el de las cuentas corrientes y de ahorro. En este último un buen número de entidades ha decidido incrementar la remuneración que ofrecían, modificando así su anterior política de captación de pasivo. Los únicos que han aumentado su cuota de mercado en estos instrumentos han sido los grandes bancos que se constituyeron en líderes de esta estrategia. Sin embargo, la ganancia de este grupo ha sido mucho más moderada que en el caso de las cesiones de las cajas de ahorros -y, en ocasiones, se ha producido a costa de otro tipo de depósitos en las mismas entidades-. Ello se debe, muy probablemente, a la reacción defensiva que han tenido otros grupos de instituciones -bancos pequeños y medianos y cajas de ahorros-, elevando sus tipos pasivos para mantener su participación en estos mercados.

La consecuencia de este conjunto de procesos ha sido una mayor diversificación de la actividad en una gran mayoría de las entidades. Las especializaciones tradicionales tienden a ser menos acusadas, si bien parecen mantenerse las preferencias por determinados plazos. Así, en las cajas de ahorros se observa un mayor peso en el balance de los plazos largos, mientras que, en los bancos -en particular, en las filiales y sucursales extranjeras-, los plazos cortos tienen mayor importancia.

Se configura así una dinámica competitiva entre las entidades, que ha dado lugar a redistribuciones del mercado durante el proceso de difusión de los nuevos productos. En cambio, el reparto del mercado se ha mantenido más estable en las operaciones tradicionales, en las que los márgenes de las entidades son más amplios y les resulta más fácil defender su posición mediante una compresión de los mismos. Este tipo de estrategia resulta menos factible en el caso de las cesiones y los créditos a tipo variable, cuyos diferenciales con respecto a los tipos de interés de los mercados monetarios son más reducidos, y todos los grupos de entidades ofrecen ya unos precios similares.

La distinta dinámica competitiva que ha caracterizado a los instrumentos tradicionales y a los de más reciente difusión se debe, en una gran parte, al distinto tipo de clientela que predomina en unos y otros. En los primeros, abunda más el cliente particular -el pequeño ahorrador, el consumidor de bienes duraderos, el comprador de una vivienda, el pequeño comerciante-, con un grado de información limitado y menor capacidad de negociación. En cambio, en las nuevas operaciones se encuentra una mayor proporción de clientes bien informados y con mayor capacidad negociadora -grandes y medianas empresas, empresarios individuales con buenas perspectivas de negocio y/o con una relación habitual con las entidades, profesionales bien informados-.

La competencia ha producido un acercamiento a los tipos de interés de los mercados monetarios y, presumiblemente, una menor dispersión en el precio de los depósitos entre las distintas entidades, que aún no se percibe en el período analizado. También se observa cierta evidencia de una mayor flexibilidad en los tipos de interés de los depósitos cuando se producen variaciones en los mercados a corto plazo. Sin embargo, dicha flexibilidad es aún más reducida que la que presentan los tipos de las cesiones.

Las perspectivas para el futuro apuntan a una transmisión de la competencia en precios hacia otros mercados tradicionales en el lado del activo. El carácter y la intensidad del proceso serán probablemente diferentes respecto a lo ocurrido con los depósitos, dado el riesgo que entrañan las operaciones de crédito. No obstante, y a pesar de la actual

coyuntura económica, los tipos de interés de operaciones activas han respondido de forma notoria a los movimientos de los mercados monetarios en los últimos meses. Así, a lo largo del año 1993, los tipos de intervención del Banco de España a través de la subasta decenal de Certificados han descendido 4,75 puntos porcentuales, y, en este tiempo, los bancos han modificado los tipos de interés en créditos hipotecarios, préstamos personales a tres o más años y cuentas de crédito entre uno y tres años, en 4,4, 3,9 y 4,6 puntos porcentuales, respectivamente. Las cajas de ahorros han bajado 2,8, 2,9 y 3,8 puntos en cada una de las categorías señaladas, si bien partían de tipos significativamente inferiores a los que ofrecían los bancos.

También cabe esperar que continúe el proceso de generalización de los créditos a tipo variable, dada la mayor cobertura frente al riesgo de interés que proporcionan tanto a las entidades bancarias como a sus clientes, además de la posibilidad de que estos obtengan unos diferenciales más reducidos que en los créditos a tipo fijo. No obstante, en la medida en que el control de la inflación reduzca la probabilidad de variaciones inesperadas en los tipos de interés, es posible que disminuya el atractivo de los créditos a tipo variable.

La rapidez de todos estos procesos dependerá de la situación interna de cada entidad, de las expectativas sobre tipos de interés y del ritmo de aprendizaje financiero de los clientes. En todos ellos influirá, de forma determinante, la probabilidad con la que se perciba la existencia en el futuro de un mercado único de servicios financieros.

- APÉNDICE GRÁFICO -

- INDICE -

- I. ESTRUCTURA PARCIAL DEL BALANCE**
 - **Gráficos 1 al 8**

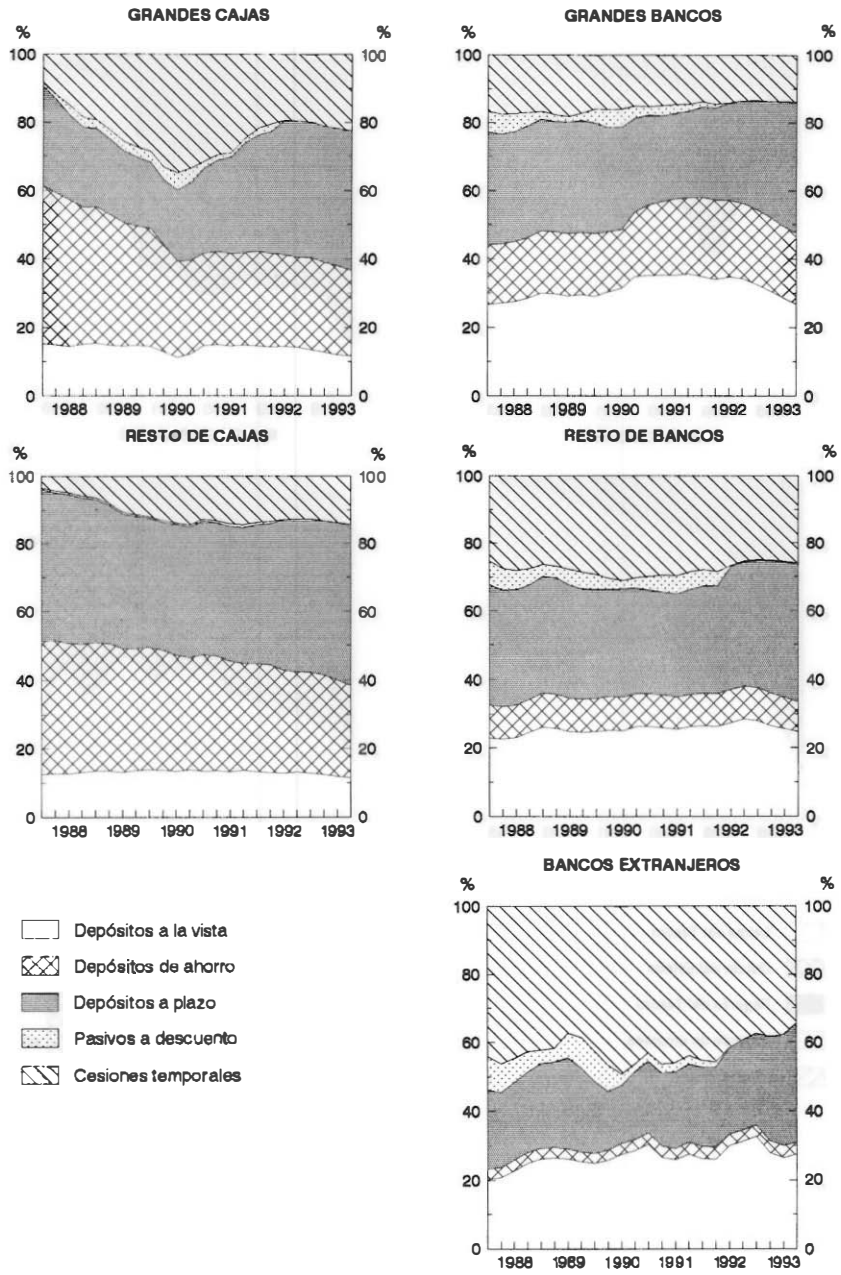
- II. CUOTAS DE MERCADO**
 - **Gráficos 9 al 15**

- III. GRADO DE DISPERSIÓN DE LOS TIPOS DE INTERÉS**
 - **Gráficos 16 al 18**

- IV. GRADO DE CONEXIÓN CON LOS MERCADOS MONETARIOS**
 - **Gráficos 19 al 24**

*** * * * ***

ESTRUCTURA DE ACREEDORES DEL SECTOR PRIVADO



ESTRUCTURA DE LAS CESIONES TEMPORALES

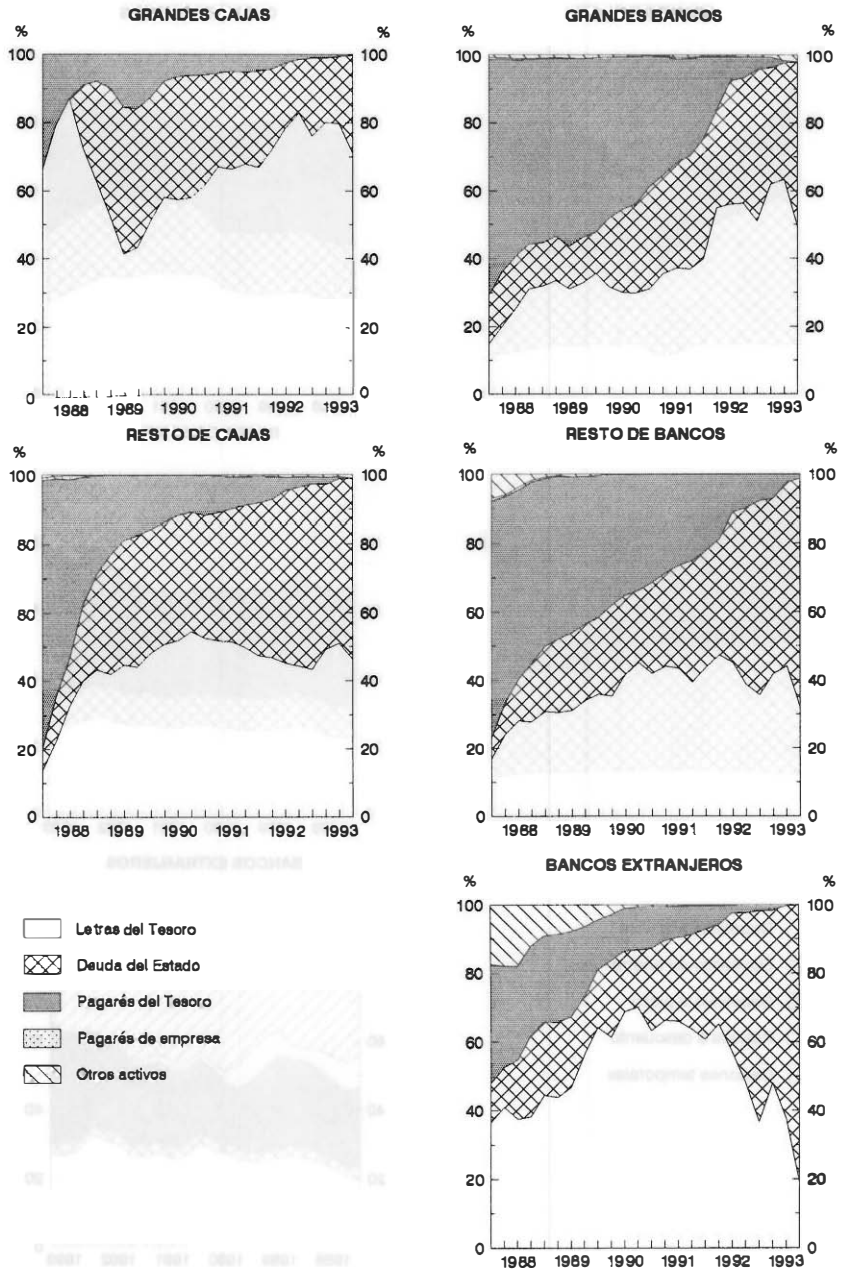
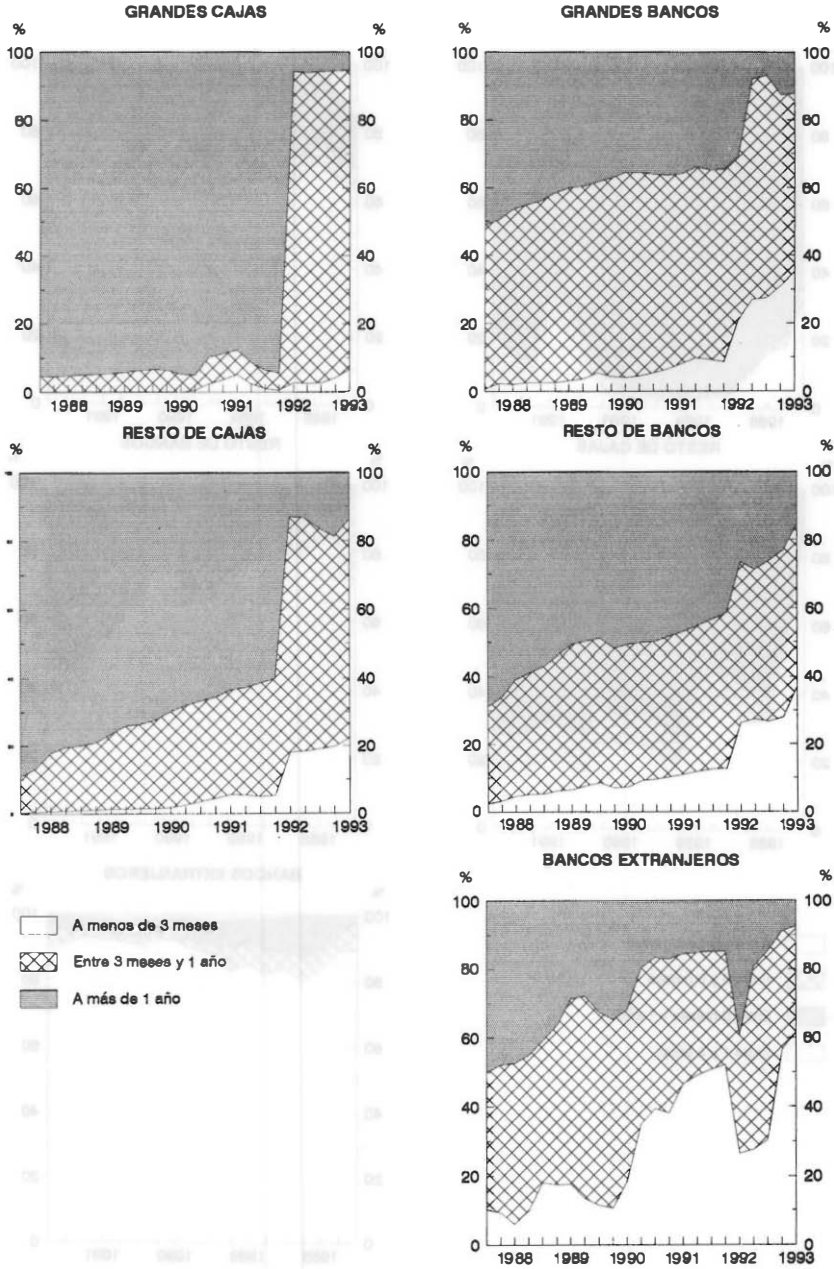
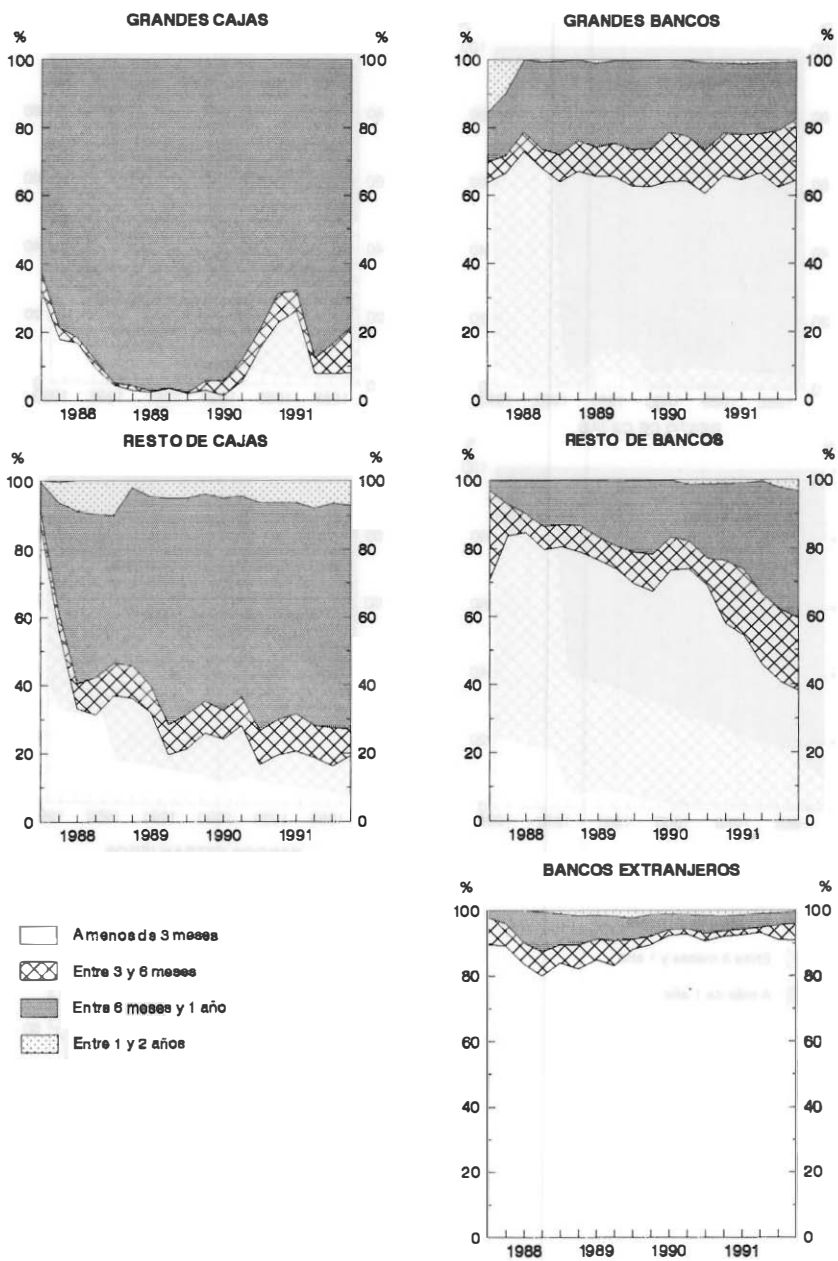


Gráfico 3

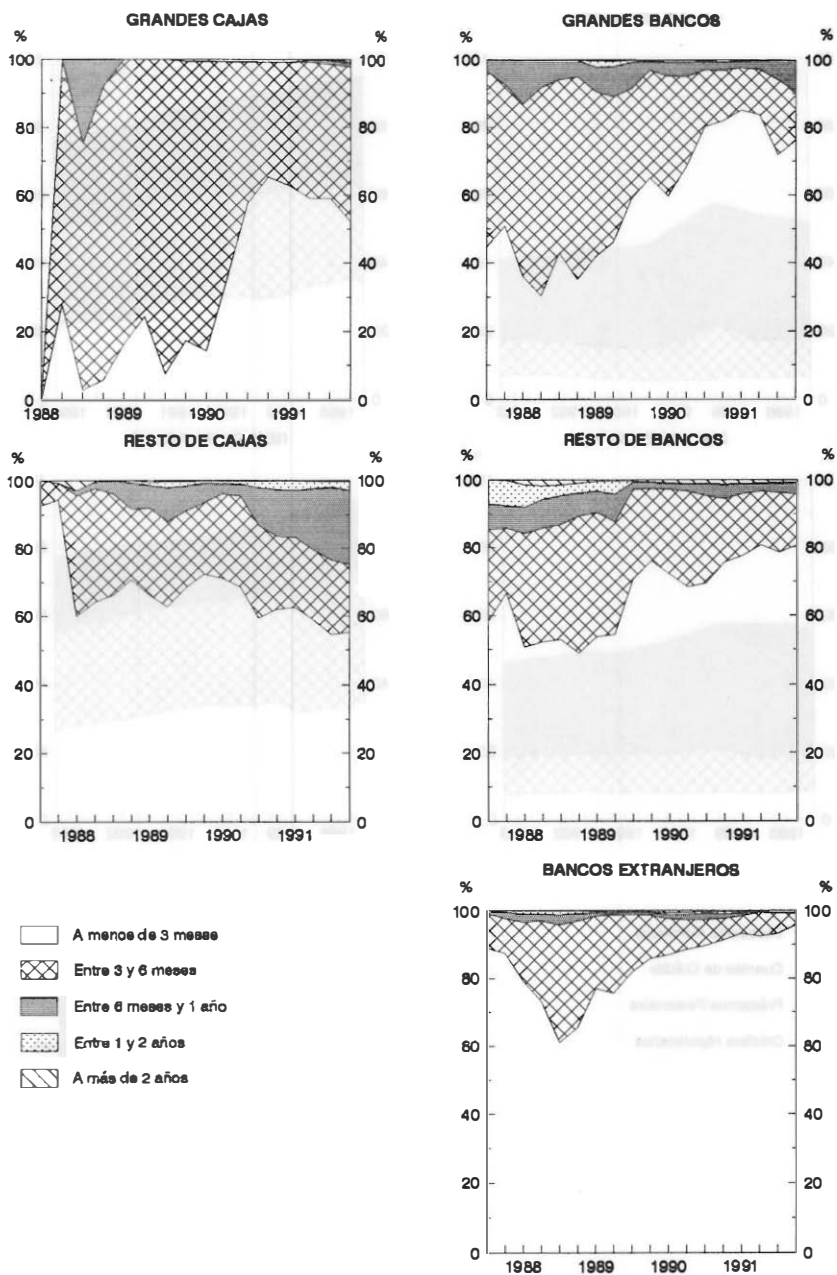
ESTRUCTURA POR PLAZOS DE LOS DEPOSITOS A PLAZO

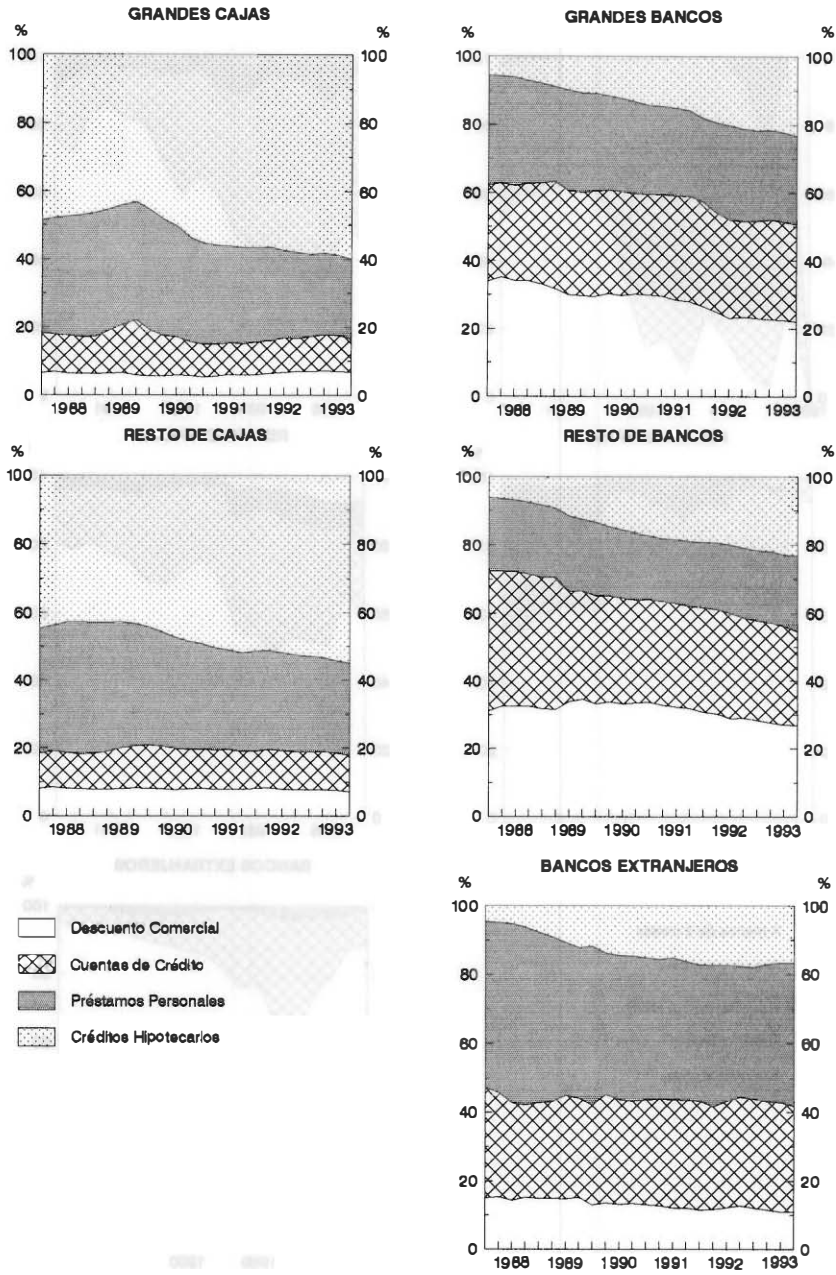


ESTRUCTURA POR PLAZOS DE LAS CESIONES DE LETRAS DEL TESORO



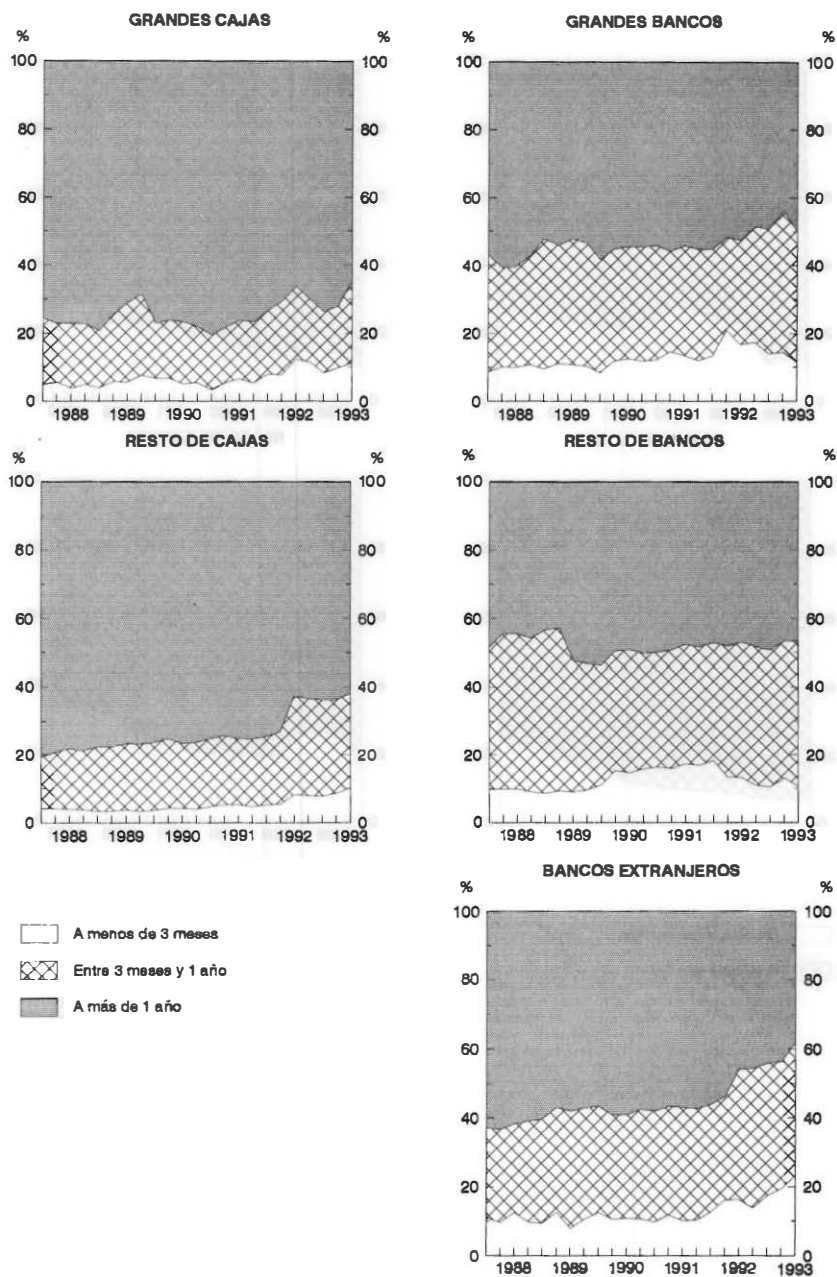
ESTRUCTURA POR PLAZOS DE LAS CESIONES DE DEUDA DEL ESTADO





ESTRUCTURA POR PLAZOS DE CREDITOS Y PRESTAMOS

Gráfico 7



EVOLUCION DE LOS CREDITOS A TIPO VARIABLE

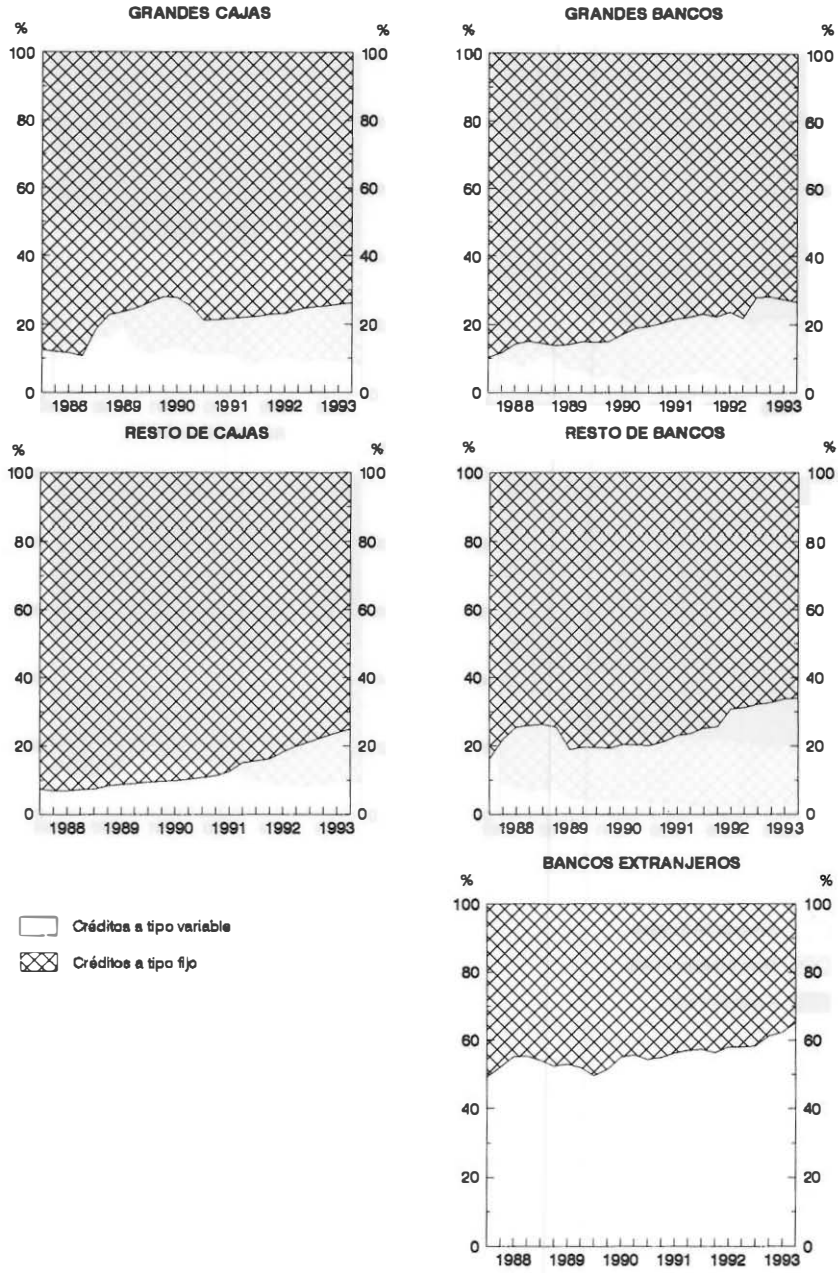
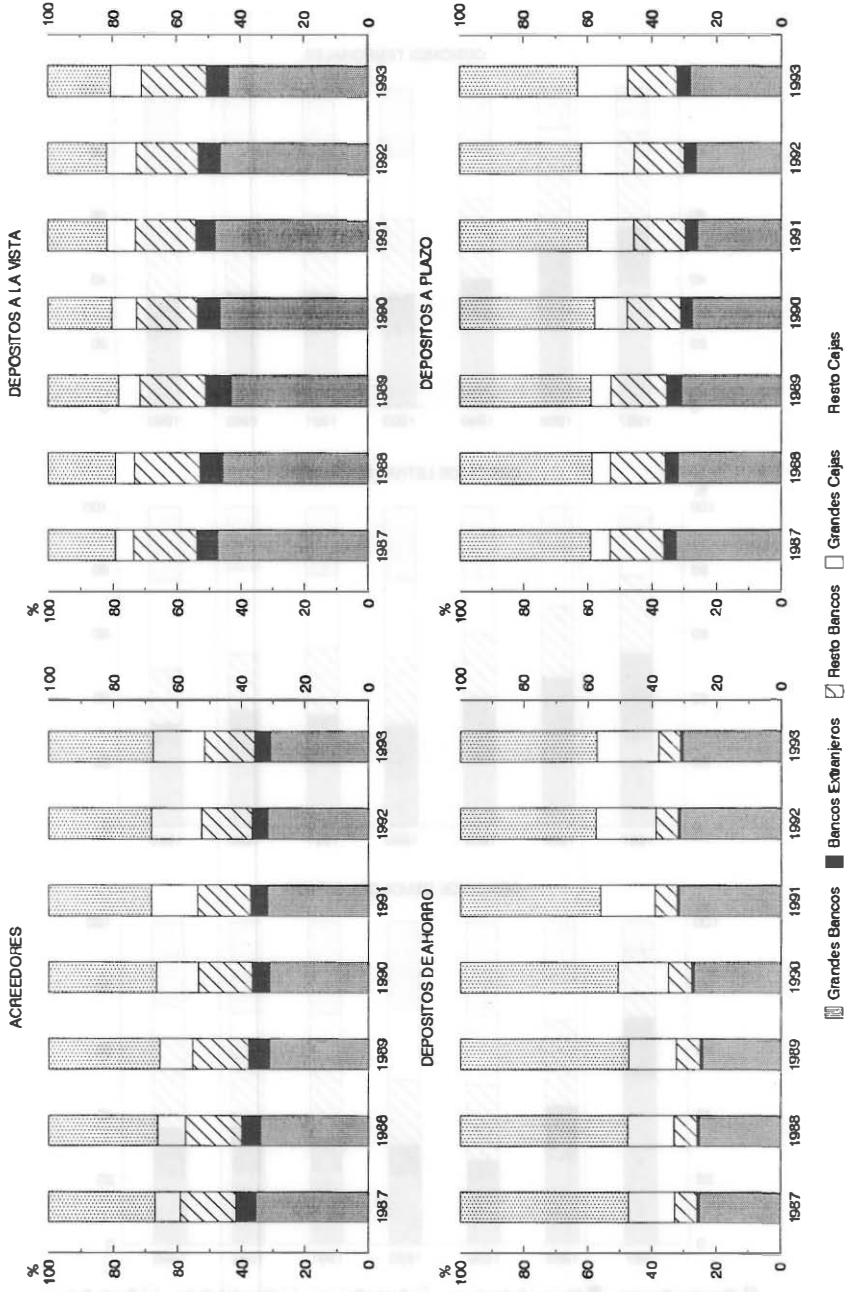


Gráfico 9

DISTRIBUCION DE CUOTAS POR GRUPOS DE ENTIDADES



DISTRIBUCION DE CUOTAS POR GRUPOS DE ENTIDADES

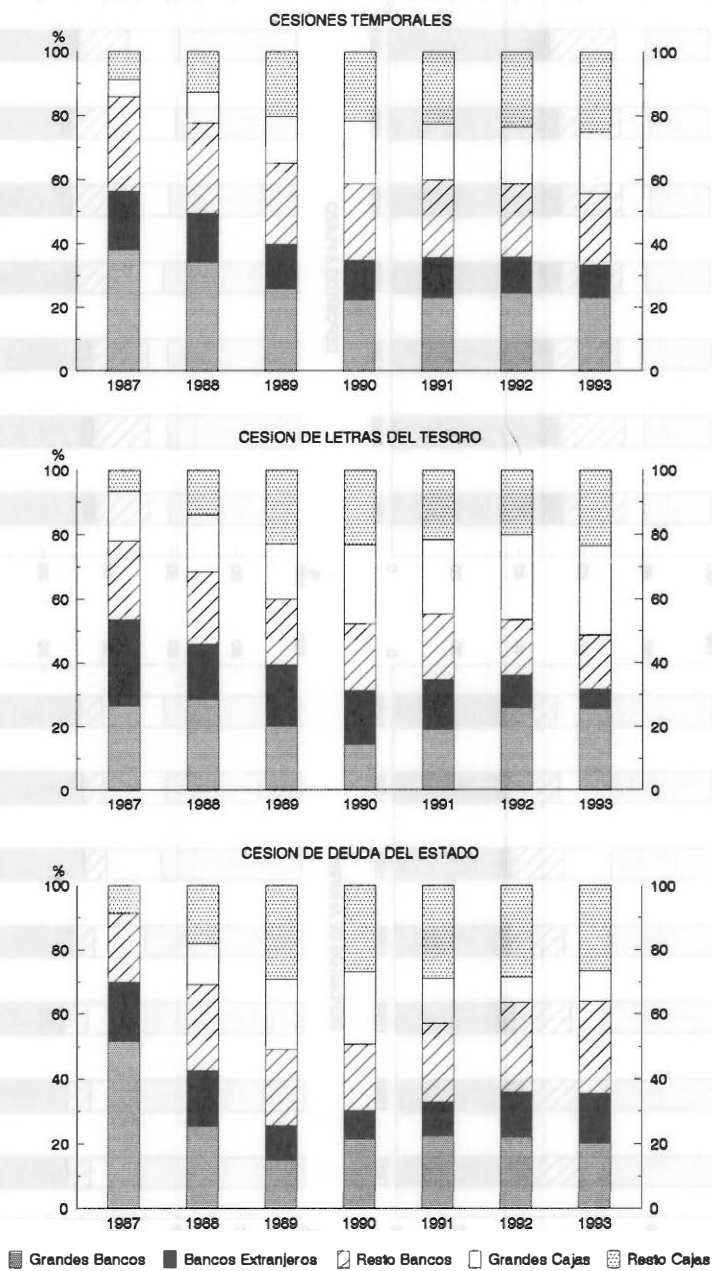


Gráfico 11

DISTRIBUCION DE CUOTAS POR GRUPOS DE ENTIDADES

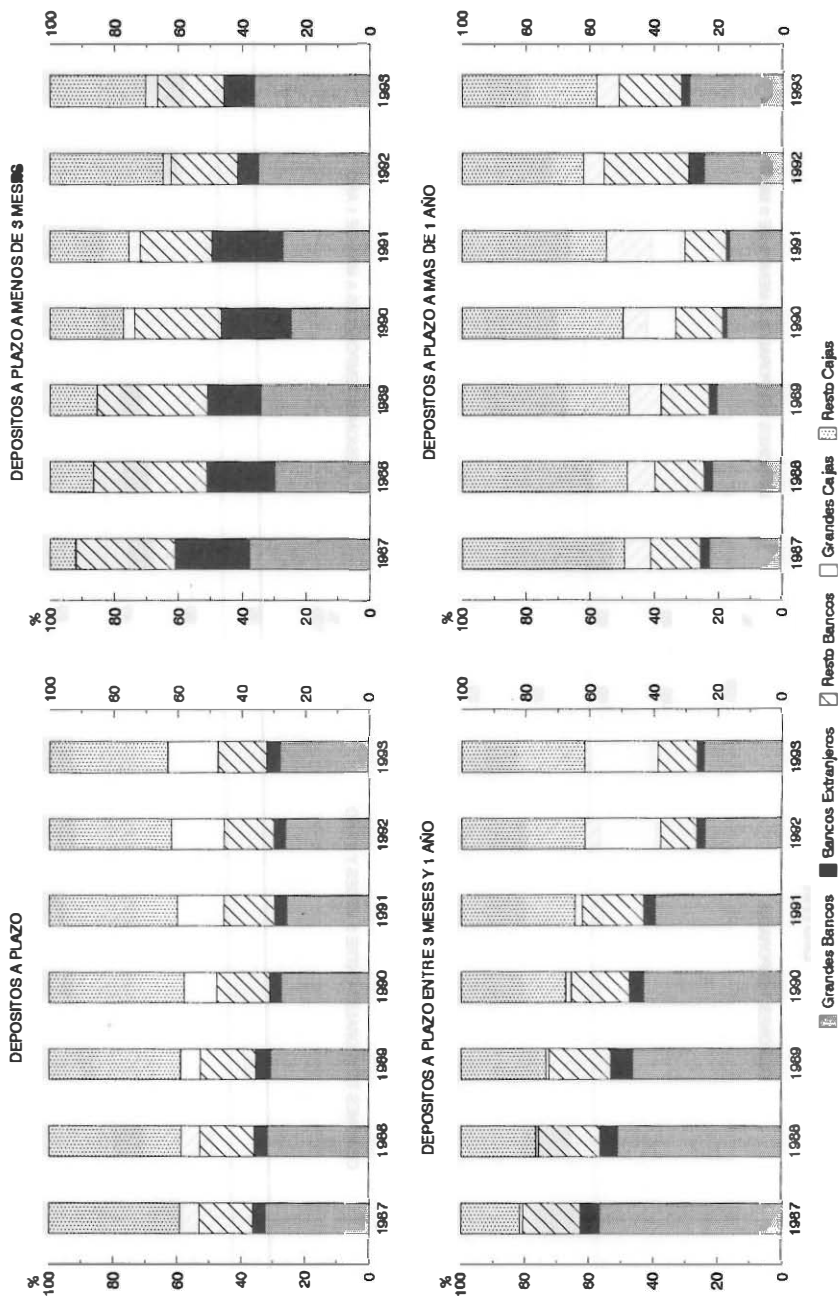


Gráfico 12

DISTRIBUCION DE CUOTAS POR GRUPOS DE ENTIDADES

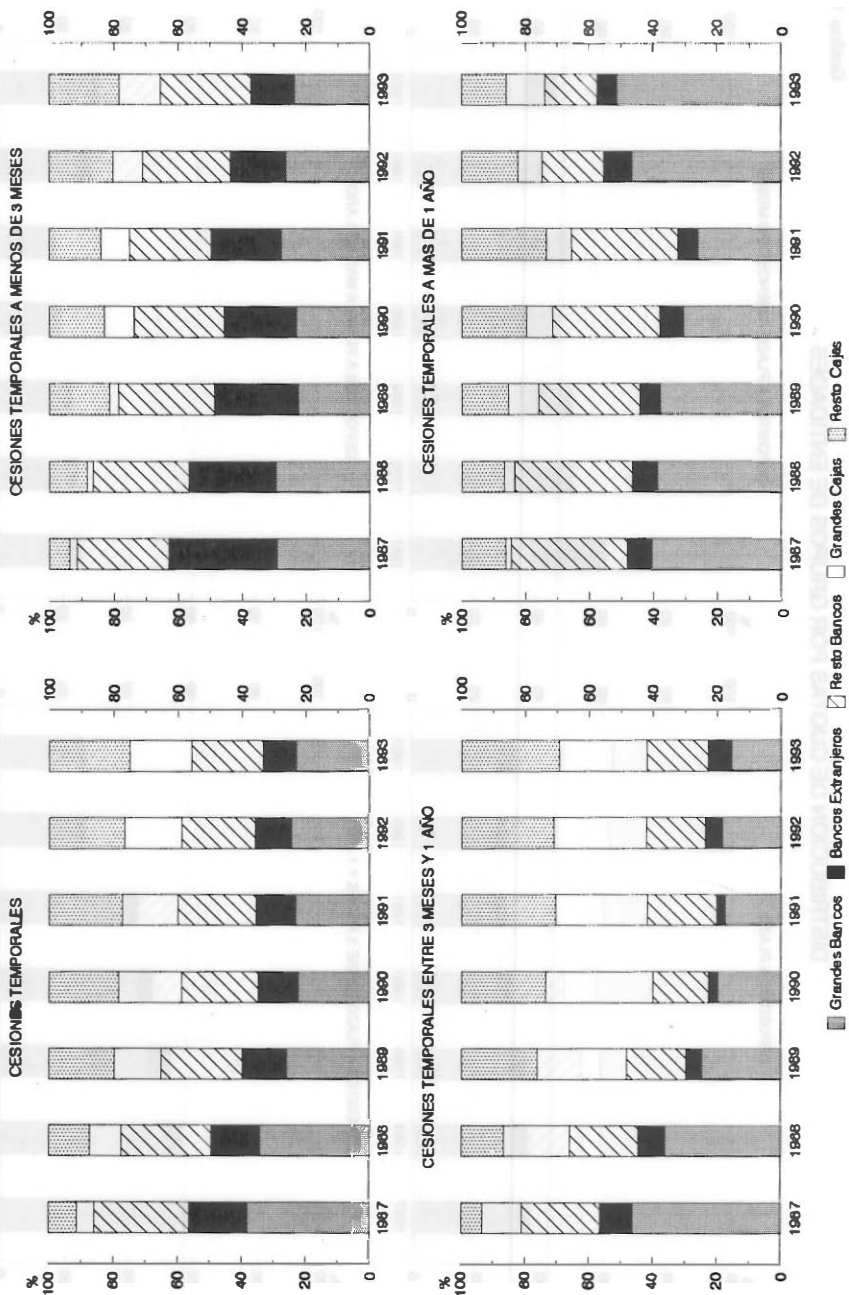


Gráfico 13

DISTRIBUCION DE CUOTAS POR GRUPOS DE ENTIDADES

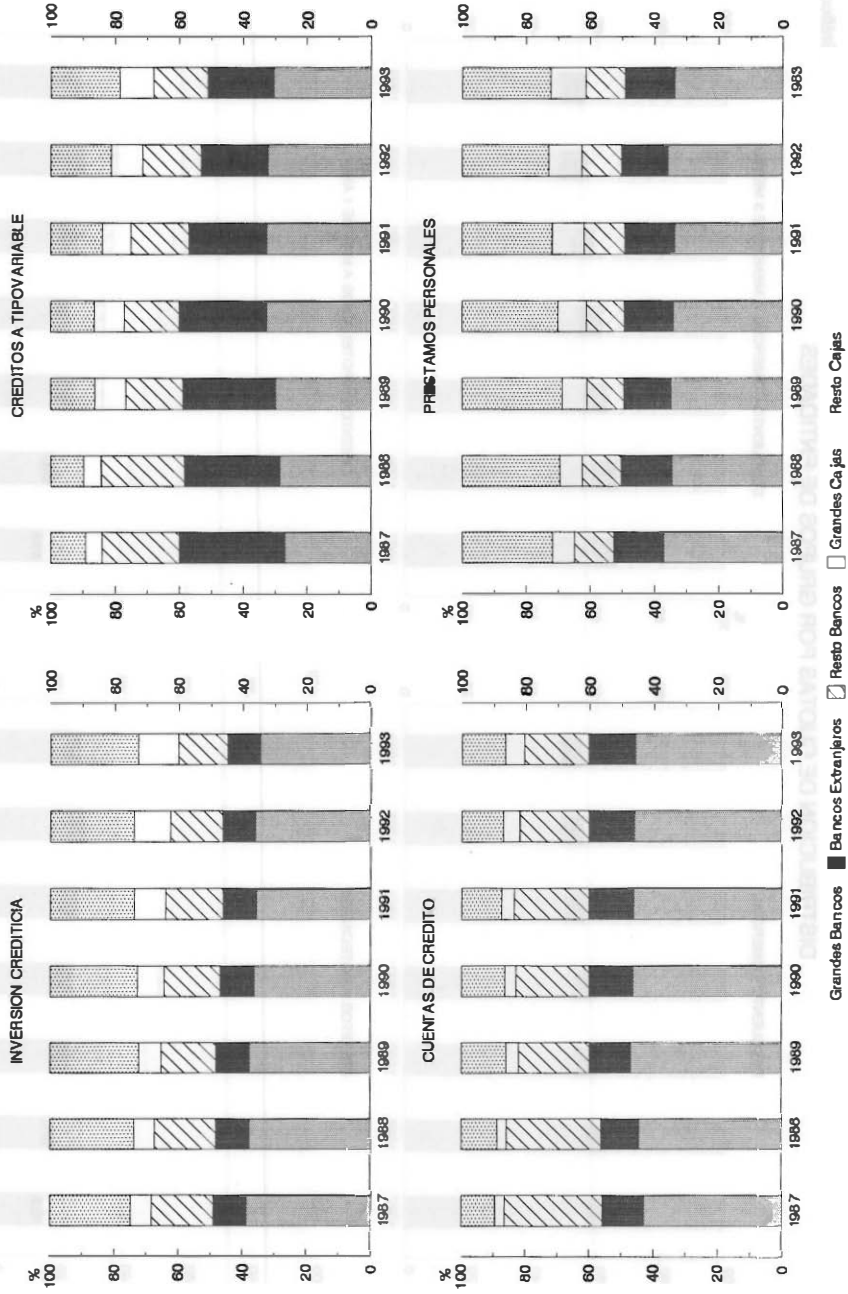
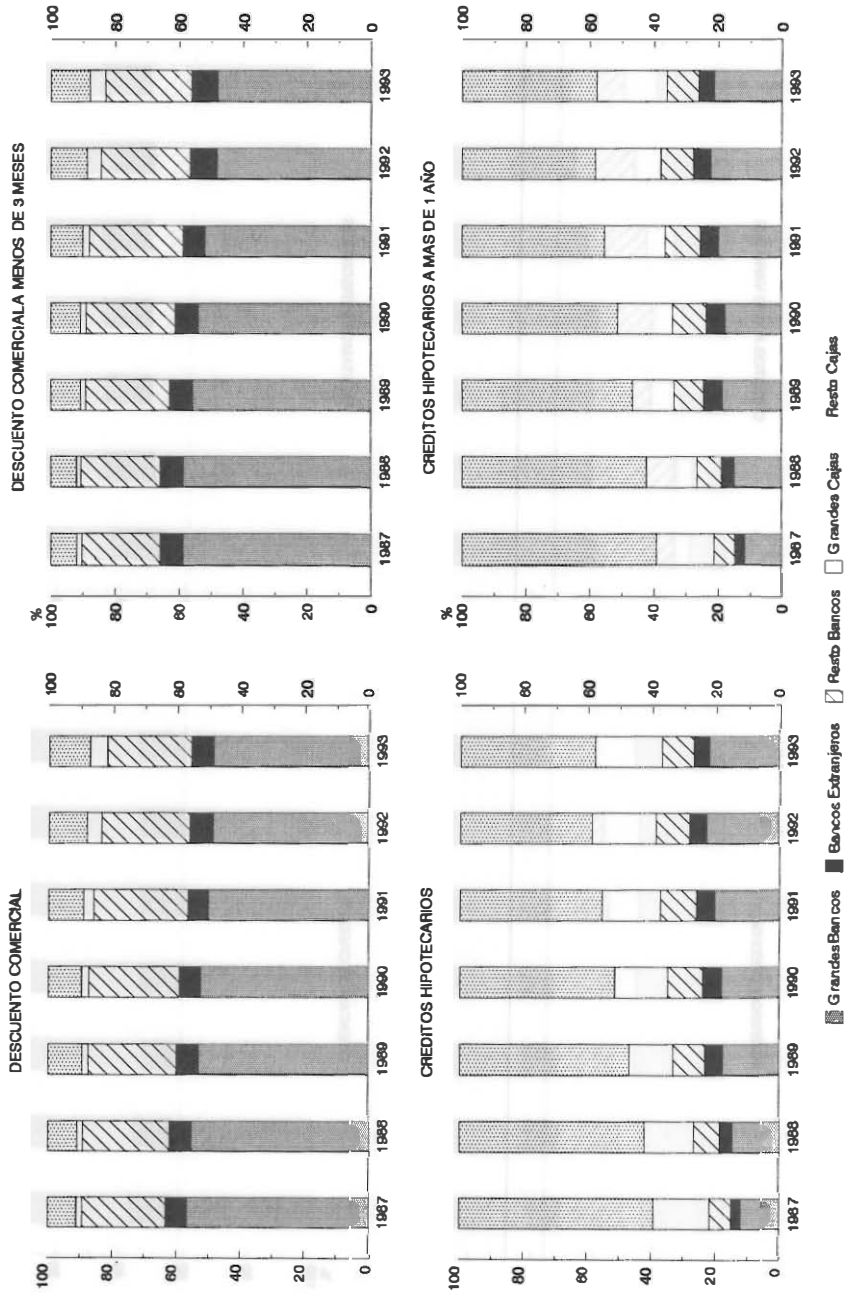


Gráfico 14

DISTRIBUCION DE CUOTAS POR GRUPOS DE ENTIDADES



DISTRIBUCION DE CUOTAS POR GRUPOS DE ENTIDADES

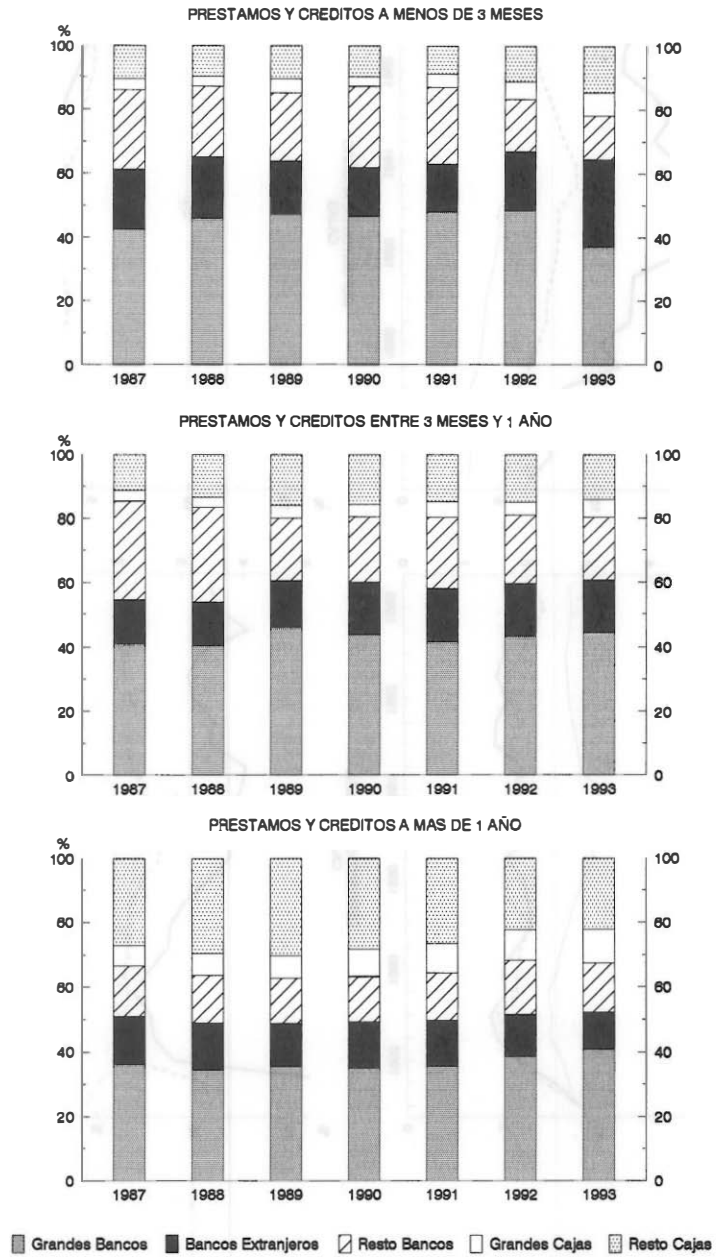
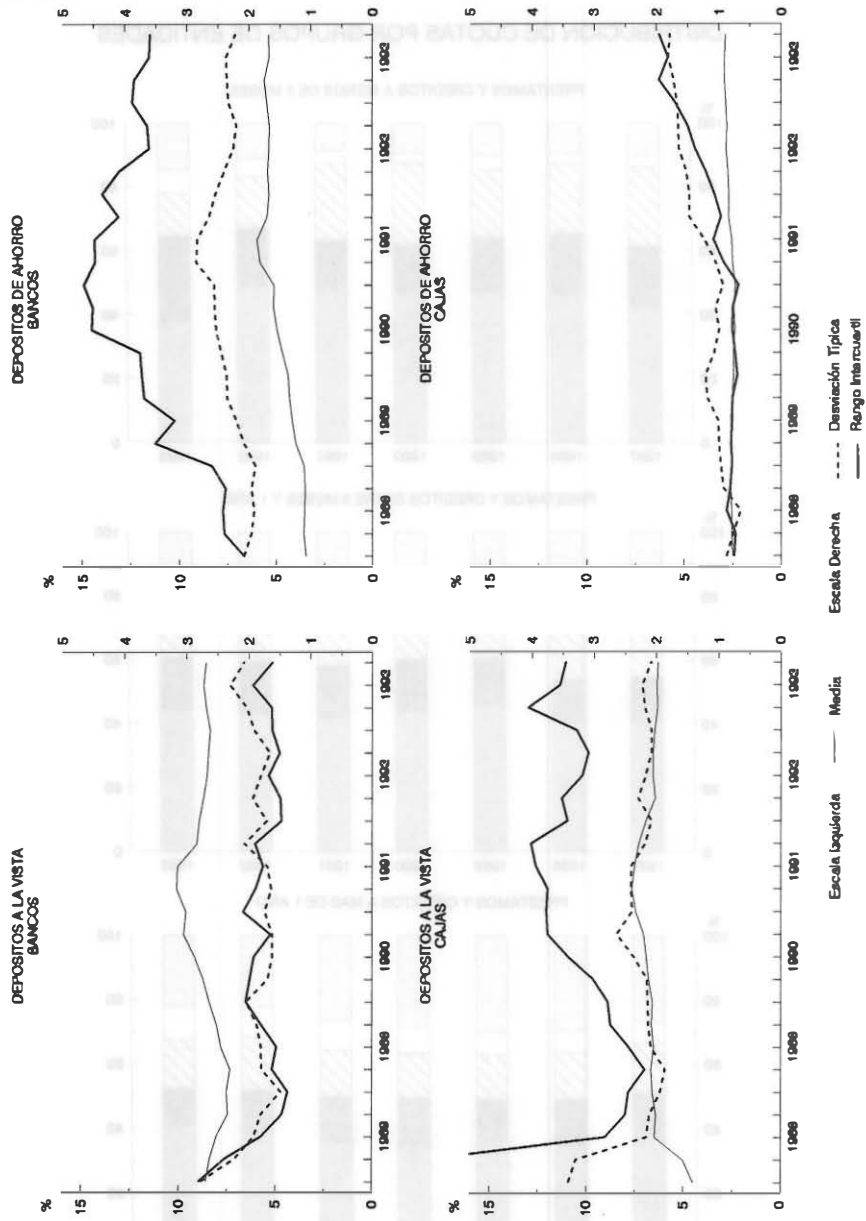


Gráfico 16

TIPOS DE INTERES



TIPOS DE INTERES

Gráfico 17

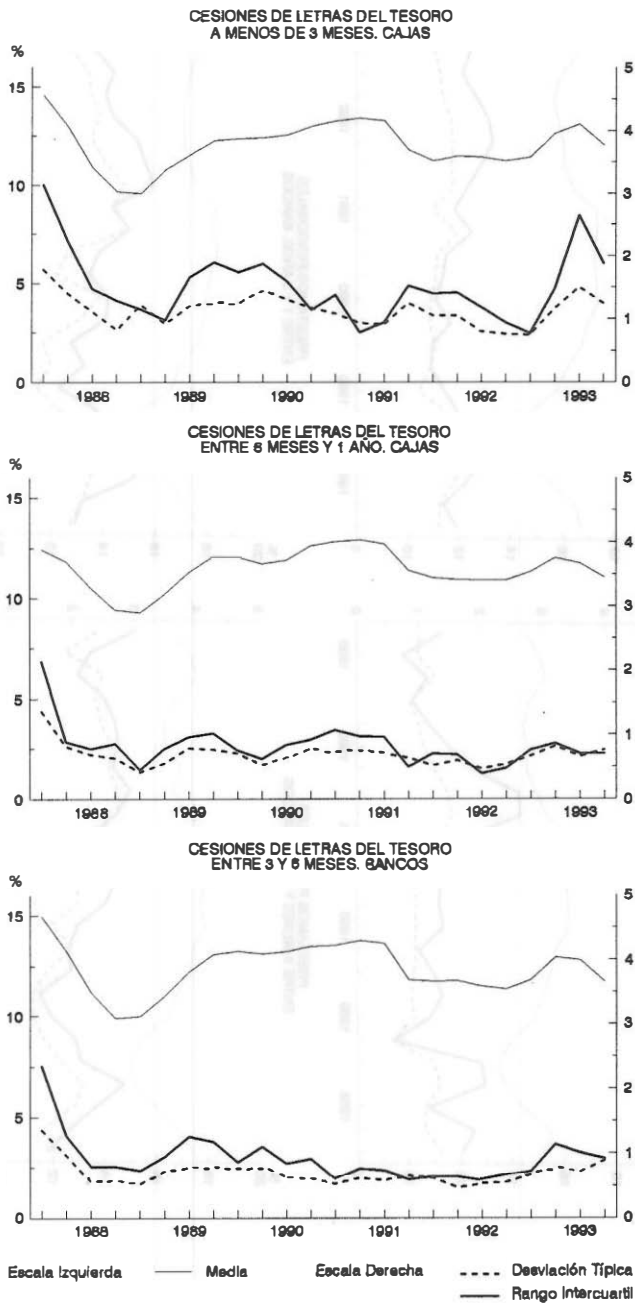
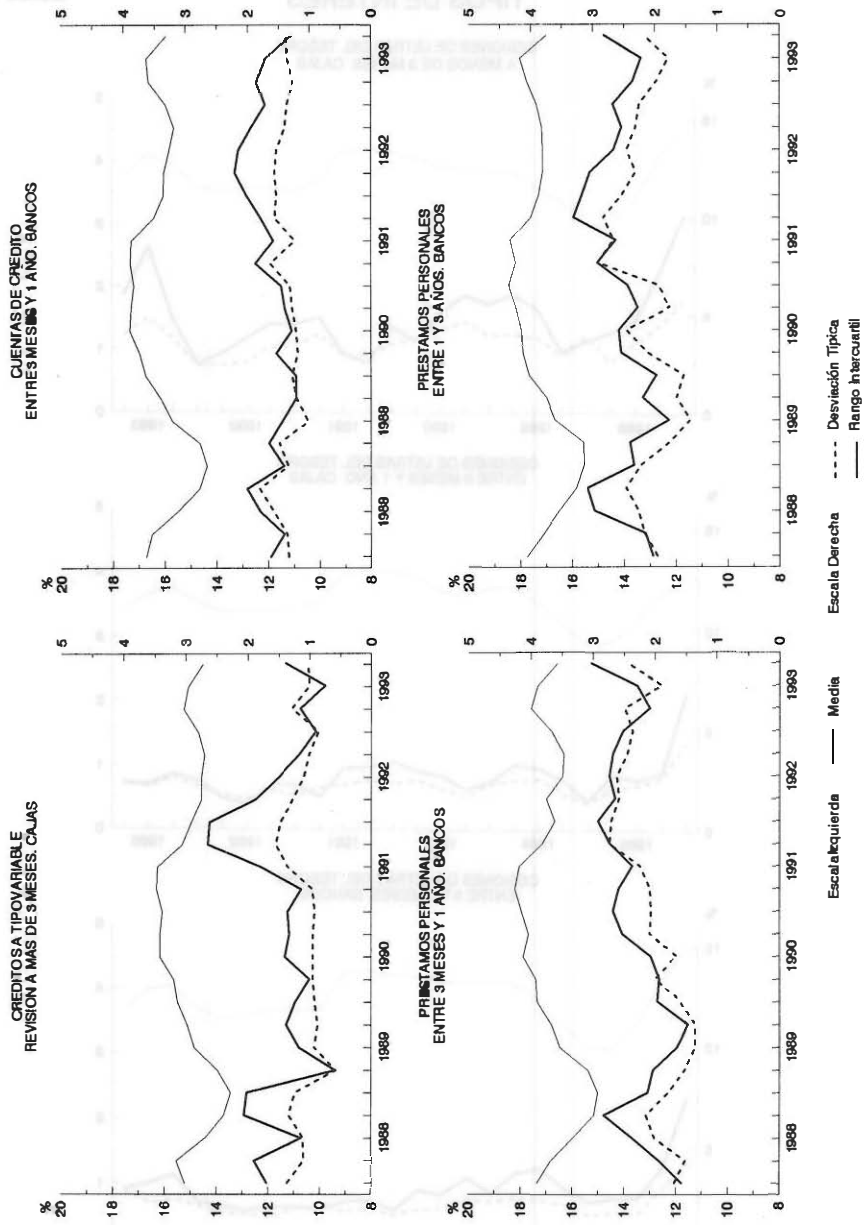


Gráfico 18

TIPOS DE INTERES



TIPOS DE INTERES

Gráfico 19

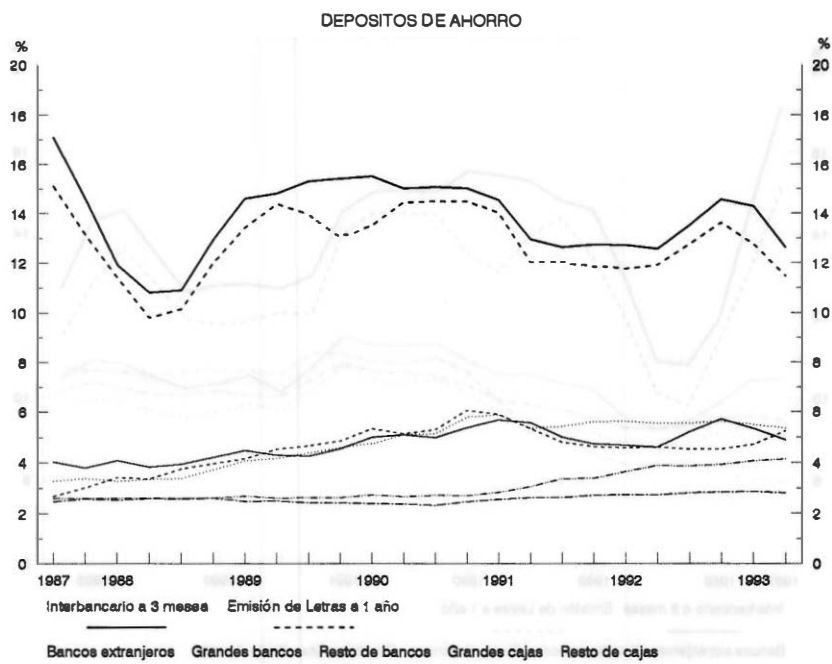
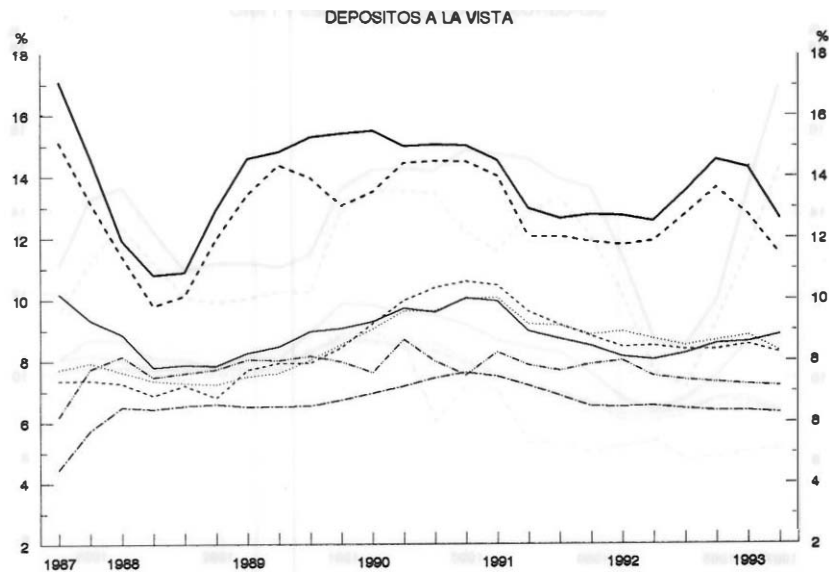
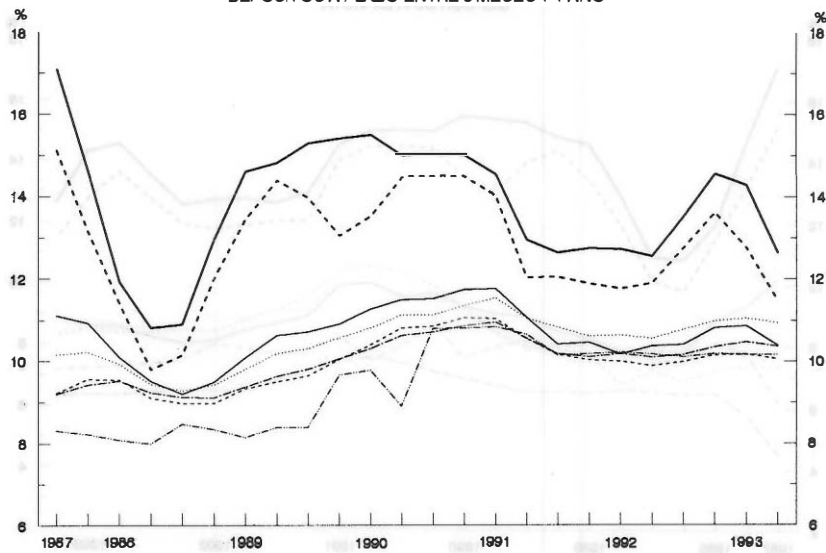
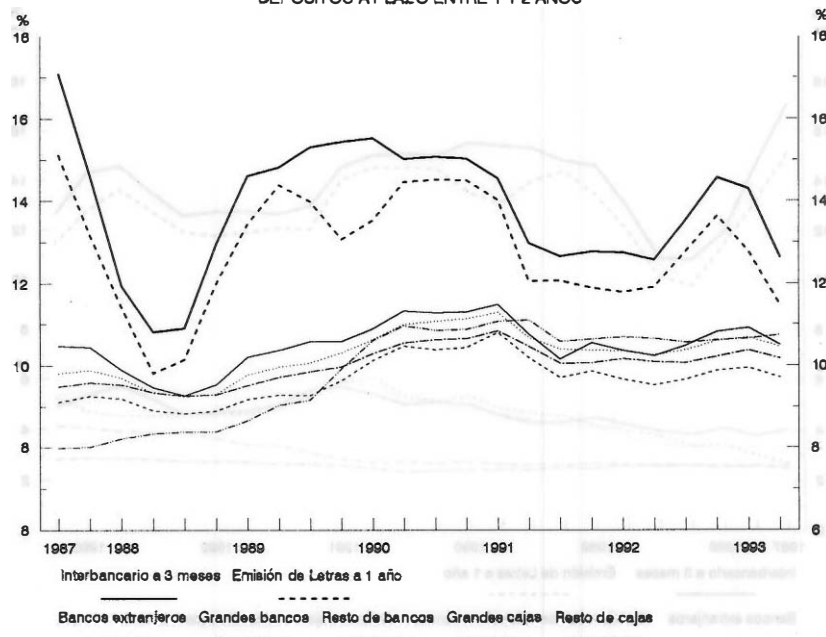


Gráfico 20

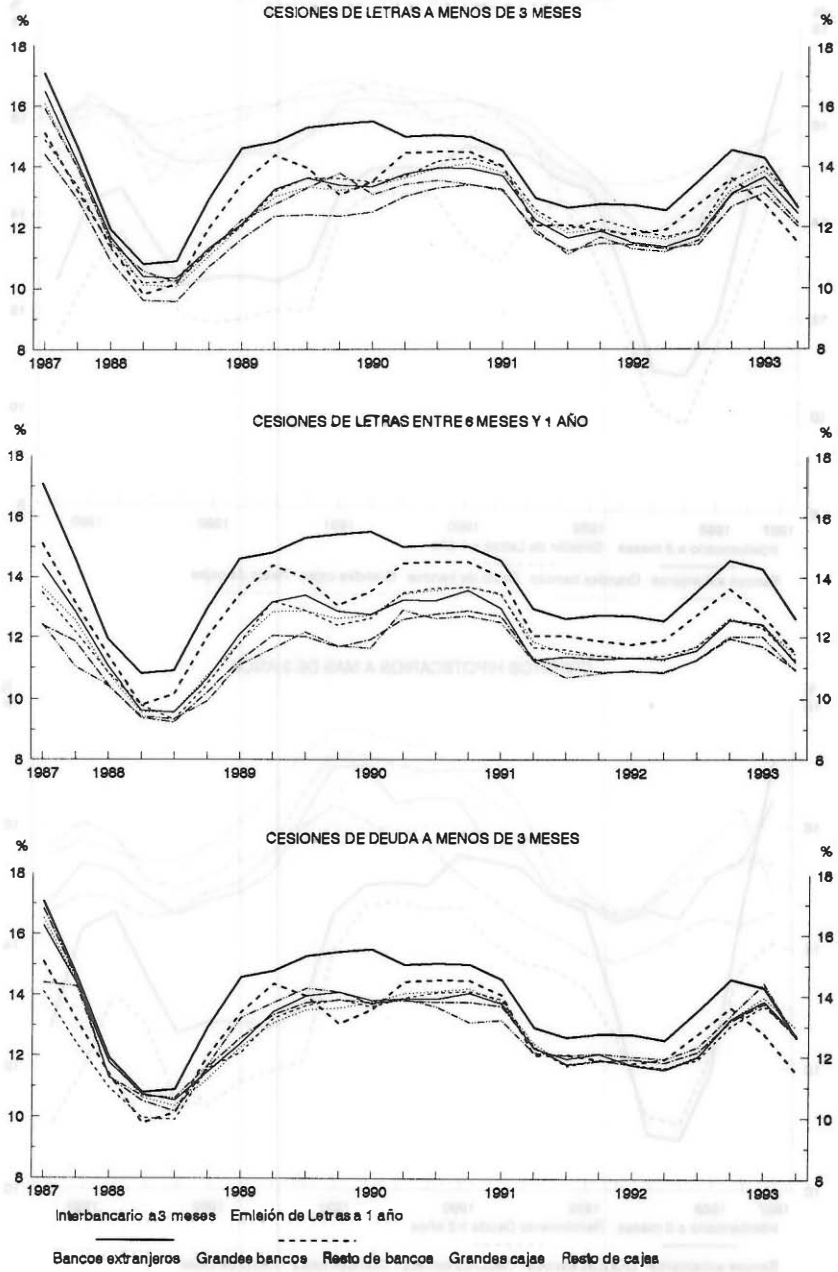
TIPOS DE INTERES
DEPOSITOS A PLAZO ENTRE 6 MESES Y 1 AÑO



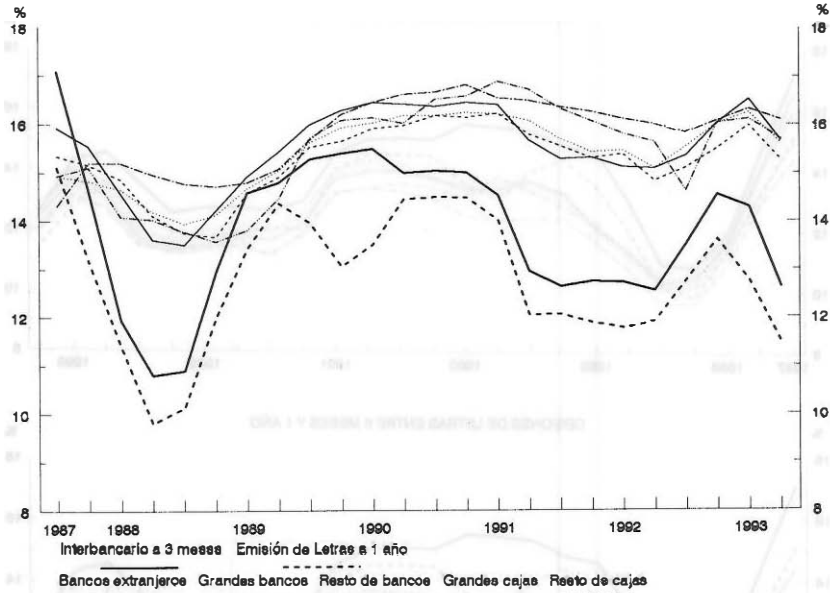
DEPOSITOS A PLAZO ENTRE 1 Y 2 AÑOS



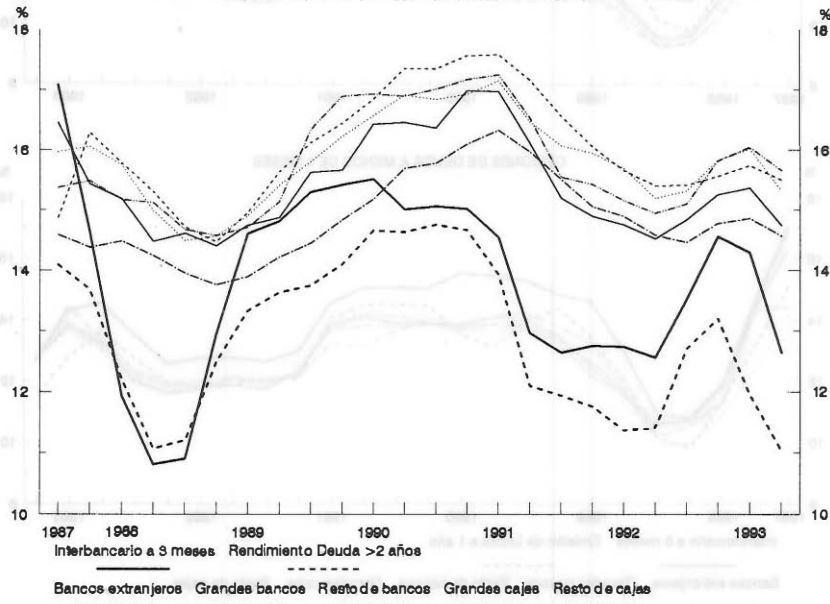
TIPOS DE INTERES



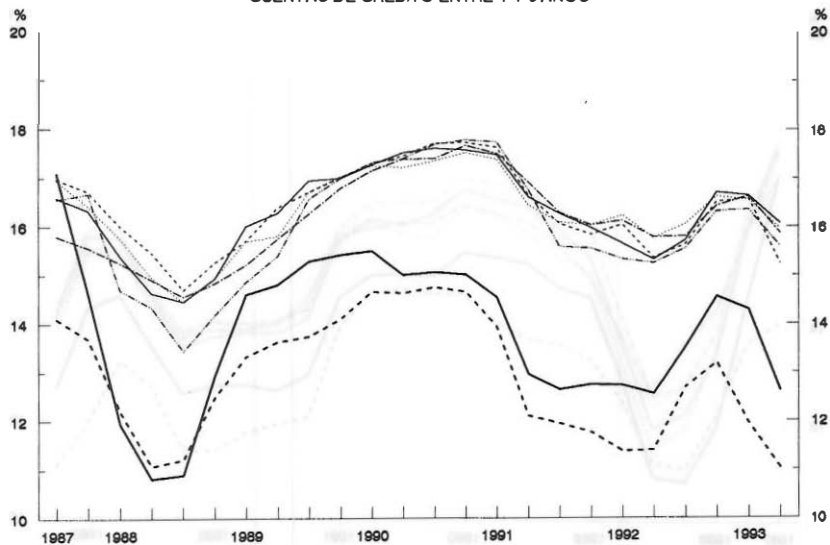
TIPOS DE INTERES
DESCUENTO COMERCIAL A MENOS DE 3 MESES



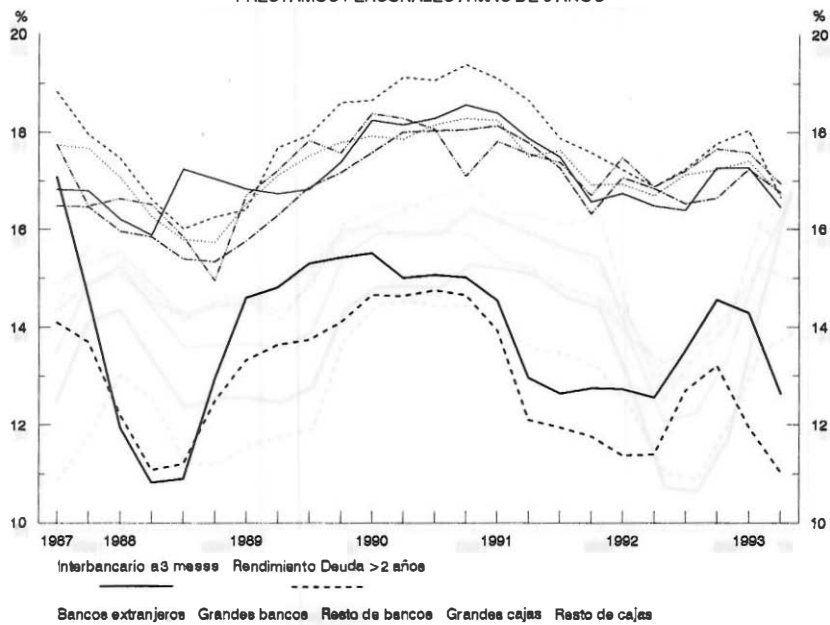
CREDITOS HIPOTECARIOS A MAS DE 3 AÑOS



TIPOS DE INTERES
CUENTAS DE CREDITO ENTRE 1 Y 3 AÑOS



PRESTAMOS PERSONALES A MAS DE 3 AÑOS

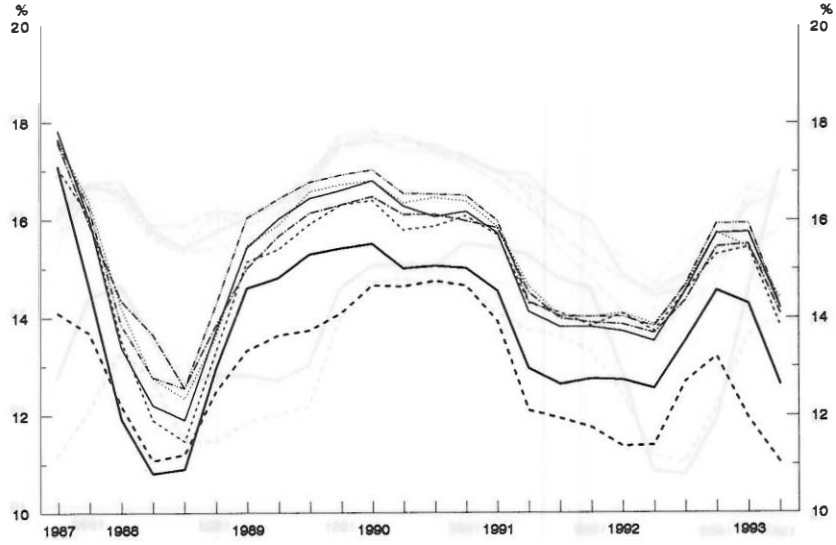


Interbancario a 3 meses Rendimiento Deuda > 2 años

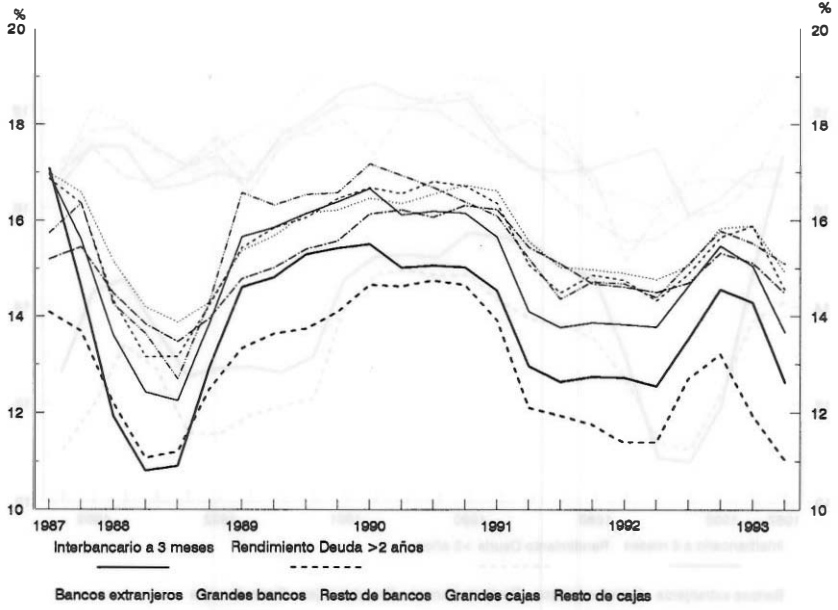
Bancos extranjeros Grandes bancos Resto de bancos Grandes cajas Resto de cajas

TIPOS DE INTERES

CREDITOS A TIPO VARIABLE. REVISION A 3 MESES



CREDITOS A TIPO VARIABLE. REVISION MAS DE 3 MESES



- BIBLIOGRAFÍA -

- Álvarez, P. y C. Iglesias-Sarriá (1992):** "La banca extranjera en España en el período 1978-1990", Banco de España, Servicio de Estudios. Estudios Económicos nº 47.
- Berger, A. y T.H. Hannan (1989):** "The Price - Concentration Relationship in Banking", Review of Economics and Statistics, 71, 291-299.
- Berger, A. y G.F. Udell (1992):** "Some Evidence on the Empirical Significance of Credit Rationing", Journal of Political Economy, v. 100, nº 5, 1047-1077.
- Domenech, R. (1991):** "Economías de escala y eficiencia en las cajas de ahorros españolas", Institut Valencià d'Economia, Papers de Treball, 10.
- Espitia, M. V. Polo y V. Salas (1991):** "Estructura de los mercados geográficos, comportamiento y resultados de las cajas de ahorros en España", Investigaciones Económicas (Segunda época), v. XV, nº 5.
- Fried, J. y P. Howitt (1980):** "Credit Rationing and Implicit Contract Theory", Journal of Money Credit and Banking, v. 12, nº 3, 471-487.
- Gual, J. y X. Vives (1991):** "Algunos determinantes de la rentabilidad en la banca española", en Ensayos sobre el sector bancario español, FEDEA.

- Hannan, T.H. y A. Berger (1991):** "The Rigidity of Prices: Evidence from the Banking Industry", The American Economic Review, v. 81, nº 4, 938-945.
- Neumark, D. y S.A. Sharpe (1992):** "Market Structure and the Nature of Price Rigidity: Evidence from the Market for Consumer Deposits", Quarterly Journal of Economics, 657-680.
- Pérez, F. y R. Domenech (1990):** "La productividad de los bancos y cajas de ahorros españolas". Fundación F.I.E.S., Doc. Trabajo nº 66/1990.
- Raymond, J.L. y A. Repilado (1989):** "Análisis de las economías de escala en el sector de cajas de ahorros". Fundación F.I.E.S., Doc. Trabajo nº 51/1989.

DOCUMENTOS DE TRABAJO (1)

- 9301 **Emiliano González Mota:** Políticas de estabilización y límites a la autonomía fiscal en un área monetaria y económica común.
- 9302 **Anindya Banerjee, Juan J. Dolado and Ricardo Mestre:** On some simple tests for cointegration: the cost of simplicity.
- 9303 **Juan Ayuso y Juan Luis Vega:** Agregados monetarios ponderados: el caso español. (Publicada una edición en inglés con el mismo número.)
- 9304 **Ángel Luis Gómez Jiménez:** Indicadores de la política fiscal: una aplicación al caso español.
- 9305 **Ángel Estrada y Miguel Sebastián:** Una serie de gasto en bienes de consumo duradero.
- 9306 **Jesús Briones, Ángel Estrada e Ignacio Hernando:** Evaluación de los efectos de reformas en la imposición indirecta
- 9307 **Juan Ayuso, María Pérez Jurado y Fernando Restoy:** Indicadores de credibilidad de un régimen cambiario: el caso de la peseta en el SME. (Publicada una edición en inglés con el mismo número.)
- 9308 **Cristina Mazón:** Regularidades empíricas de las empresas industriales españolas: ¿existe correlación entre beneficios y participación?
- 9309 **Juan Dolado, Alessandra Gorio and Andrea Ichino:** Immigration and growth in the host country.
- 9310 **Amparo Ricardo Ricardo:** Series históricas de contabilidad nacional y mercado de trabajo para la CE y EEUU: 1960-1991.
- 9311 **Fernando Restoy y G. Michael Rockinger:** On stock market returns and returns on investment.
- 9312 **Jesús Saurina Salas:** Indicadores de solvencia bancaria y contabilidad a valor de mercado.
- 9313 **Isabel Argimón, José Manuel González-Páramo, María Jesús Martín y José María Roldán:** Productividad e infraestructuras en la economía española. (Publicada una edición en inglés con el mismo número.)
- 9314 **Fernando Ballabriga, Miguel Sebastián and Javier Vallés:** Interdependence of EC economies: A VAR approach.
- 9315 **Isabel Argimón y M.ª Jesús Martín:** Series de «stock» de infraestructuras del Estado y de las Administraciones Públicas en España.
- 9316 **Pedro Martínez Méndez:** Fiscalidad, tipos de interés y tipo de cambio.
- 9317 **Pedro Martínez Méndez:** Efectos sobre la política económica española de una fiscalidad distorsionada por la inflación.
- 9318 **Pablo Antolín y Olympia Bover:** Regional Migration in Spain: The effect of Personal Characteristics and of Unemployment, Wage and House Price Differentials Using Pooled Cross-Sections.
- 9319 **Samuel Bentolila y Juan J. Dolado:** La contratación temporal y sus efectos sobre la competitividad.
- 9320 **Luis Julián Álvarez, Javier Jareño y Miguel Sebastián:** Salarios públicos, salarios privados e inflación dual.
- 9321 **Ana Revenga:** Credibilidad y persistencia de la inflación en el Sistema Monetario Europeo. (Publicada una edición en inglés con el mismo número.)
- 9322 **María Pérez Jurado y Juan Luis Vega:** Paridad del poder de compra: un análisis empírico. (Publicada una edición en inglés con el mismo número.)
- 9323 **Ignacio Hernando y Javier Vallés:** Productividad sectorial: comportamiento cíclico en la economía española.
- 9324 **Juan J. Dolado, Miguel Sebastián y Javier Vallés:** Cyclical patterns of the Spanish economy.
- 9325 **Juan Ayuso y José Luis Escrivá:** La evolución del control monetario en España.
- 9326 **Alberto Cabrero Bravo e Isabel Sánchez García:** Métodos de predicción de los agregados monetarios.

- 9327 **Cristina Mazón:** Is profitability related to market share? An intra-industry study in Spanish manufacturing.
- 9328 **Esther Gordo y Pilar L'Hotellerie:** La competitividad de la industria española en una perspectiva macroeconómica.
- 9329 **Ana Buisán y Esther Gordo:** El saldo comercial no energético español: determinantes y análisis de simulación (1964-1992).
- 9330 **Miguel Pellicer:** Functions of the Banco de España: An historical perspective.
- 9401 **Carlos Ocaña, Vicente Salas y Javier Vallés:** Un análisis empírico de la financiación de la pequeña y mediana empresa manufacturera española: 1983-1989.
- 9402 **P. G. Fisher and J. L. Vega:** An empirical analysis of M4 in the United Kingdom.
- 9403 **J. Ayuso, A. G. Haldane and F. Restoy:** Volatility transmission along the money market yield curve.
- 9404 **Gabriel Quirós:** El mercado británico de deuda pública.
- 9405 **Luis J. Álvarez and Fernando C. Ballabriga:** BVAR models in the context of cointegration: A Monte Carlo experiment.
- 9406 **Juan José Dolado, José Manuel González-Páramo y José M.ª Roldán:** Convergencia económica entre las provincias españolas: evidencia empírica (1955-1989).
- 9407 **Ángel Estrada e Ignacio Hernando:** La inversión en España: un análisis desde el lado de la oferta.
- 9408 **Ángel Estrada García, M.ª Teresa Sastre de Miguel y Juan Luis Vega Croissier:** El mecanismo de transmisión de los tipos de interés: el caso español.
- 9409 **Pilar García Perea y Ramón Gómez:** Elaboración de series históricas de empleo a partir de la Encuesta de Población Activa (1964-1992).
- 9410 **F. J. Sáez Pérez de la Torre, J. M.ª Sánchez Sáez y M.ª T. Sastre de Miguel:** Los mercados de operaciones bancarias en España: especialización productiva y competencia.

(1) Los Documentos de Trabajo anteriores a 1993 figuran en el catálogo de publicaciones del Banco de España.

<p>Información: Banco de España Sección de Publicaciones. Negociado de Distribución y Gestión Teléfono: 338 51 80 Alcalá, 50. 28014 Madrid</p>
